De la prensa franquista

Según la prensa franquista, los tiradores moros reclutados por Franco el 18 de julio de 1936 en Ifni formaron parte de las columnas que marcharon sobre Madrid e intervinieron en los combates de la Ciudad Universitaria y la Casa de Campo, en Segovia, Albarracín, Brunete, Zuera, Belchite, Teruel, el Ebro, cabeza de puente de Balaguer, bolsa pirenaica de Bielsa, en la batalla de Cataluña y en el frente de Aragón. Sus bajas pueden resumirse en 1.200 muertos, 3.795 heridos y 881 mutilados. Según recientes datos estadísticos la población del pequeño enclave de Ifni es de 38.295 habitantes.

●

CNT

Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

HEBDOMADAIRE autorisé par le Ministère de l'Information en date du 3 mars 1946
Direc.: J. PEIRATS — Adminis.: VALERIO MAS

N.° 664 - II EPOCA - Precio: 20 Frs
Toulouse 19 Enero 1958

GIROS: «CNT» hebdomadaire, C.C.P. 1197-21 Tel.: MA 64-90.—TOULOUSE (Haute-Garonne)
Redac. y Adminis.: 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.)

De la prensa francesa

París (O.P.E.).—Un comentario de «France-Observateur» dice lo siguiente: «¿Pagarán los refugiados republicanos la factura de esta aproximación? La suspensión de las charlas del P. Olaso (difundidas por la radio francesa en su emisión de lengua española) constituye a este respecto un incidente inquietante. Esta medida, anunciada hace semanas como «una suspensión provisional», parece tener un carácter bien definitivo. Y es de temer que a esta decisión, solicitada indudablemente por el gobierno franquista, sigan otras medidas perjudiciales para los demócratas españoles.»

●

DESPUES DE FRANCO, EL DILUVIO

A motivo de la reciente visita de Mr. Dulles a El Pardo es ya un secreto a voces. La baja en las cotizaciones del papel norteamericano en el seno de la comunidad de defensa europea es también del dominio público. Uno y otro secreto se complementan. Cualesquiera que fueren las versiones oficiosas sobre el resultado de la reunión de la O.T.A.N., una sola versión se abre paso: la de que la estrategia americana en las guerras fría y caliente ha caído en el aislamiento. Habida cuenta de la ostentación militar soviética, pocos países miembros se hallan dispuestos a hacer de parachoques del Tío Sam. Casi todos los gobiernos del Pacto del Atlántico han manifestado sus reticencias en cuanto a la instalación de rampas lanzacohetes en sus territorios. La superioridad que en este dominio ha alcanzado Rusia es causa de esta general vacilación. Así las cosas, Mr. Dulles se ha visto obligado a ir con la música a otra parte. De ahí su precipitado viaje a España. En España hay alguien dispuesto a afrontar todas las consecuencias con tal que le permitan gobernar. Este alguien es el caudillo Franco.

Toda la línea política del generalísimo estriba en mantenerse en el Poder. Consciente del divorcio del pueblo; consciente de sus irredimibles responsabilidades; sabiéndose sin base jurídica ni moral, el tirano español apela a todos los medios, a todos los chantajes, a todos los cambalaches, a todas las liquidaciones y públicas subastas para allegarse los fondos y asideras necesarios para prolongar hasta el fin su faraónico dominio.

A fines del siglo XVIII, la monarquía y la nobleza europeas, incapaces de ponerse a tono con el tiempo, de evolucionar con la evolución del siglo, prefirió hundirse y arrastrar a la sociedad en su ruina. La revolución sorprendió a reyes y cortesanos en pleno minué. De aquella época es la frase «Après nous, le déluge». Pero la aristocracia medieval consiguió a medias su propósito de arrastrar al país con su propia ruina, y fracasó en absoluto en llevárselo consigo a la tumba. De los derroches escandalosos, del tren de cien tiros beneficióse, en suma, una nueva clase: la burguesía. En resumidas cuentas, todo quedó en casa. La nobleza, como clase, fué la sola víctima del diluvio.

¿Qué quedará tras el diluvio que prepara Franco en España? La tumba piramidal que se hace aquél construir en vida, ¿no puede ser la tumba de todo un pueblo?

Por ambición de poder, Franco desencadenó una de las más devastadoras guerras civiles. En aquella guerra no sólo perecieron muchos centenares de miles de hombres. Desaparecieron industrias y obras públicas de vital importancia. La producción no sólo quedó interrumpida, sino que retrocedió en cantidad y calidad. La pretendida reconstrucción ha sido enfocada según las exigencias de un plan de prioridades épicas y revanchistas. Había que doblar los edificios destruídos por la «turba roja», fuesen religiosos o militares; había que halagar la monomanía monumental; había que saciar los apetitos feudales de los terratenientes; había que desmantelar industrias en las ciudades marcadas con el estigma revolucionario; había que colmar con creces las apetencias nada espirituales del clero y del papado; había que multiplicar los cuarteles y había que saturar a España de policía.

Y en 1953, cuando el caos económico, producto de tan catastrófica aventura, amenazaba con el general hundimiento, dió el tirano en el supremo recurso de vender España a lotes al extranjero. España se iba perdiendo, pero con el producto de la venta, en dólares contantes y sonantes, se prometía el tirano un ir pasando el tiempo, un ir pensando en la muerte tras la cual importaba poco el diluvio.

Otro supremo recurso en puertas: Defraudado en su acariciada renta vitalicia, puesto nuevamente el régimen al borde del precipicio económico, Franco se dispone hacer de España el único solar de la defensa periférica norteamericana en Occidente. Bastará una nueva inyección de dólares—y la promesa de un refugio personal o familiar seguro en caso de que falle el cálculo de probabilidades—para que vuele hecho añicos el último puente de la seguridad colectiva hispana.

Lo que la mayoría de los jefes de Estado occidentales ha rechazado o condicionado mediante airosas contrapartidas con vistas al vigilante espíritu de seguridad de sus respectivos pueblos, Franco, el amo absoluto de España, lo ha ampliamente otorgado sin más contrapartida que unas promesas resueltas en balón de oxígeno para el régimen que se delecta en representar.

Una vez más los convenios laterales de Norteamérica con el gobierno español se revelan como un negocio personal del dictador. Este ha echado sus cuentas: acabar sus días caballero en el Poder—en el Valle de los Caídos o en un rascacielos de Nueva York—y que se hunda España. Después de Franco, el diluvio.

JUAN MARCH

Brazo financiero de la sublevación franquista

JUAN MARCH

UNA oscura noche sin luna, un falucho de una sola vela latina maniobró cautelosamente a la altura de la isla de Mallorca, en un punto donde el río Pareix se vacía en el Mediterráneo. Cuando cambió la bordada para penetrar en el estuario, un vigía situado a proa observaba ansiosamente los acantilados que se elevaban a ambos lados.

—Un poco más a estribor—dijo en voz baja. —Firme, manténganlo así.

Pocos minutos después, respondiendo a una orden muda, la vela fué arriada y el ancla chapoteó en el agua. El botecillo de la embarcación fué bajando y cargado con balas de tabaco de a 100 libras cada una. La tripulación remó silenciosamente hacia la costa y depositó las balas en la playa desierta. Después de numerosos viajes, todo el cargamento había sido amontonado.

Repentinamente brotaron disparos en la oscuridad.

—¡Asaltantes!—gritó alguien.

Un contrabandista cayó muerto; los demás se separaron y corrieron hacia los arbustos. Luego, cuando los ruidos de la huída se apagaron, cinco siluetas salieron de las sombras y llegaron a la arena. Se trajeron caballos de carga y uno de los asaltantes contaba los bultos de tabaco a medida que iban siendo puestos en los lomos de los animales.

—Ochenta bultos—anunció con voz raspante y metálica. —Magnífico botín. Vámonos de aquí ya.

A la tarde siguiente, cuatro hombres se sentaban en la habitación posterior de un café en Palma, capital de Mallorca. En esta comunidad, el contrabando era una profesión antigua y honorable, y aquellos hombres eran unos de los ciudadanos más honorables de la ciudad. Uno era un banquero; otro un cacique político, y los otros dos, un tendero y un próspero comerciante en ganado. Todos tenían intereses en casi todas las embarcaciones dedicadas al contrabando local.

—¡Es un ultraje!—exclamó el banquero. —Mataron a uno de mis me-

(Pasa a la página 2.)

CRONICA

«¡Dios ayuda y Santiago!»

EN el idioma castellano hay palabras de una doblez chocante. Ninguna, quizás, como el vocablo «invención». Para la mayoría la palabreja no tiene vuelta de hoja, ni recovejo, ni término medio. Apuntarla y evocar al instante la palanca de Arquímedes, la pila de Volta, la dinamita de Nóbel, el torpedo de Whitehead, el revólver de Colt, la ametrallodora de Gatling y la bomba atómica de... ?, etc., etc., es operación instantánea. Y, sin embargo, «invención» significa, también, descubrimiento, lo que más o menos es sinónimo. No lo es tanto «hallazgo», y mucho menos «engaño», «superchería», «tomadura de pelo». Y, en cambio, todo lo abarca el común denominador «invención».

El 30 de diciembre último se ha celebrado en España el llamado Día de Santiago. En la ciudad catedralicia del mismo nombre, ante un plenipotenciado del dictador, se han celebrado misas, procesiones mitradas (de las que van por dentro), rezos, discursos y ofrendas por todo lo alto. Cuyo es este fragmento: «Quiere España en este día, que conmemoremos la traslación de vuestros sagrados restos, haceros la ofrenda que en 1566 establecieron las Cortes de León y Castilla... Y porque Tú, Santo Patrón, empuñando en una mano la cruz y en la otra la espada, nos diste la más hermosa norma de conducta, hermanada la religión y la milicia en victorias y derrotas, siempre tuvimos la justicia de nuestra parte y, con ella, el triunfo final...»

El recipiendario de estos ripios era a la par el cardenal Quiroga Palacios, que a la sazón oficiaba de medio pontifical. El cual devolvió de sobaquillo la flor: «La Iglesia compostelana, que siente un gozo inmenso ante todos los actos de veneración y de homenaje que se rinde a nuestro celestial Patrono, el glorioso Apóstol Santiago, experimenta una alegría especial al recibir la piadosa ofrenda que acabáis de presentar, en nombre de España y de Su Excelencia el Jefe del Estado...»

No ha de ser ocioso recordar el origen de esta comedia, tomadura de pelo o invención. En tiempo del rey Alfonso II de León (791-842), hacia ocho siglos que según una tradición había sido trasladado a España el cuerpo del apóstol Santiago y depositado en Galicia, cerca de Iria Flavia. Las vicisitudes guerreras habían hecho que se olvidase el lugar. El descubrimiento se explica del siguiente modo. Varios sujetos de autoridad habían observado varias noches resplandores extraños. Informado el obispo de Iria, Teodomiro, acudió éste al lugar mencionado por los descubridores. Y haciendo desbrozar el terreno hizo escarbar y poner al descubierto un sarcófago de mármol. Enterado el rey, hizo construir allí mismo un templo, o sea en el «campo del apóstol», de lo que al parecer se deriva Compostela. Seguidamente se obtuvo del Papa la traslación de la sede episcopal de Iria a Compostela. No tardó en difundirse por todo el ámbito cristiano el hallazgo, y a reglón seguido empezaron a llover peregrinos en el santuario.

En la liturgia católica encontramos, pues, la más enfática acepción del término «invención»: «Invención de la Santa Cruz», «Invención del Santo Sepulcro de Santiago». Ni que se hubiesen propuesto los académicos de la lengua poner en cueros vivos a la Iglesia.

De ser verdad la visita de Santiago a España en los primeros años de nuestra era, seguida de su muerte en Palestina, y de su traslado a España en el año 30, ¿no son muchos siglos los ocho que precedieron a la «invención» del milagroso hallazgo? Dividida como estaba España en dos campos de fe, ¿no es repajolera casualidad que surgiera como seta en el solar cristiano, reducido entonces a la mínima expresión? ¿Y qué decir de que fueran los descubridores «sujetos de autoridad» e informado el obispo de Iria Flavia?

¿Está claro que precisaran en la época los reyezuelos cristianos de una auténtica invención como señuelo sobrenatural de la Cruzada? Más claro está todavía el apego de los actuales Cruzados a tan ínclita tradición.

José PEIRATS

Desde Centroamérica

Sedición militar en Venezuela

(Crónica de nuestro corresponsal)

VENEZUELA tiene casi un millón de kilómetros cuadrados de extensión. El país tiene una ramificación de la cordillera de los Andes que atraviesa su parte occidental de oeste a este, como apéndice del ramal oriental proveniente de Colombia.

Pero esta franja montañosa, que finaliza en bajas colinas en la región de Barquisimeto, situada a 450 kilómetros de la región centro-norte, en la que se halla situada Caracas, da nacimiento a una llanura extensísima que abarca las tres cuartas partes del territorio nacional. En la parte oriental de la costa caribeña, se alza una línea de agrestes montañas que termina en el golfo de Paria, en el que a escasa distancia se halla la isla de Trinidad.

Al sur de los Llanos por los que transcurre el gigantesco Orinoco, existe la Gran Sabana, poco conocida, que se considera como la gran reserva del porvenir venezolano. Es un altiplano de aire fresco y nítido en cuyo ámbito no prospera el anofeles malárico. Cerca del monte Auyantepuy, existe el llamado Salto del Angel (nombre de un norteamericano muerto recientemente (que lo descubrió), de una belleza inusitada. El Salto está formado por tres caídas de agua cercanas entre sí. La mayor, que es la llamada del «Angel», vierte sus aguas desde una altura de 1.005 metros. Estudios recientes, consideran que la fuerza motriz que puede producir el salto colosal, con sus dos hermanos menores, bastaría para la electrificación de casi toda América del Sur. Además, la región es aurífera, diamantífera y balateña (planta que, como el «haveas», produce el caucho).

Hace tres o cuatro décadas, los Llanos albergaban ganado suficiente para el consumo nacional, mas ahora éste no alcanza para las necesidades de la población, y Venezuela se ve obligada a recurrir a la importación de ganado. Colombia, Santo Domingo y otras naciones venden reses al país.

En el verano, estación comprendida entre diciembre y mayo, es corriente la muerte de numerosas reses por la escasez de agua y pastos. La región tiene pocas vías de comunicación, por lo que la densidad en habitantes, en algunos lugares no alcanza sino al MEDIO por kilómetro cuadrado. Como vegetación, sobrevive un arbusto ralo y escuálido, cuyo nombre es el de «chaparro». En esa gran oquedad abierta a un sol sahariano y a las ráfagas ardientes de las ventoleras que cruzan el Atlántico desde el corazón africano, mora un tigre mucho menor que el de Bengala, y la danta, animal casi tan grande como un buey.

En la parte andina, al sur de la gran cuenca tórrida del lago Maracaibo, de la que se extraen diariamente cerca de dos millones de barriles de «oro negro» (petróleo), se encuentran angostos valles en los que vegetan secularmente poblaciones cuasi estacionarias dedicadas en especial a la agricultura. La altitud favorece los productos del campo, regados por las nieves derretidas del Cerro Bolívar, de una altura que pasa de los 4.000 metros. Verduras, patatas, aves de corral, puercos y toda clase de frutas, hacen de la región un excelente centro de producción agrícola.

Pero sus habitantes han quedado por largos lustros apartados de los centros industriales de más densa población que están situados a lo largo de la costa norteña.

Una cantidad apreciable de gobernantes son de procedencia andina. Si bien es cierto que en Mérida existe una Universidad de cierto renombre, no lo es menos que esta parte venezolana contribuye a la «fabricación al por mayor» de tonsurados. Los Andes venezolanos se podrían comparar en este aspecto al país vasco hispano-francés.

Algunos hombres liberales como Carnevali, de alto valer personal, han surgido de esos riscos, pero también la feroz dictadura del superviviente de la Junta Militar (anteriormente formada por Chalbaud «el traidor» a su protector Rómulo Gallegos, Llovera Páez, el «ebrio perenne», y el actual dictadorzuelo hilarante y ridículo si no fuese por la criminosa actuación contra la vida de sus opositores).

Las significativas palabras de encomio del jefe supremo del mundo democrático-social, mister Ike Eisenhower, elogiando a Pérez Jiménez «como el mejor gobernante sudamericano», tienen su explicación en el hecho de que EE. UU. tiene invertido un capital de tres mil millones en sus instalaciones petroleras y minerales férricos. El primer mineral deja un «royalty» de tres mil millones de bolívares (cerca de mil millones de dólares), que cubre la totalidad del presupuesto anual de la dictadura. De esos tres mil millones, la tercera parte se destina a guerra. Para el ministerio de la Enseñanza van sólo 21 millones, mientras que Policía y Seguridad Nacional, reciben cerca de 500 millones.

El señor Presidente de los Estados Unidos, se apresuró a enviarle su retrato con dedicatoria y todo, como lo hizo también con Odría y Rojas Pinillas.

Ya en tiempos de Juan Vicente Gómez, que retuvo el poder en sólo su persona, elevó a categoría de capital de la República a Maracay en la orilla norte del lago de Valencia, rica región agrícola. Construyó cinco cuarteles con unidades de infantería y artillería. Posteriormente, se instalaron bases para hidroplanos en Boca del Río y en Palo Negro. En las dos últimas décadas, el actual discípulo de Franco—éste ha llenado la vacante al desaparecido Odría que fué su maestro—, Pérez Jiménez, mejoró la dotación militar adquiriendo en Inglaterra aviones de reacción a chorro y cuyo destino era la base de Maracay. Compró, ade-

(Pasa a la página 4)

EL MENSAJE DEL TIRANO

Se declara jefe perpetuo por la gracia de Dios

Como era de suponer, en su mensaje de Año Nuevo a los españoles, el «generalísimo» ha hecho la apología de la disciplina, es decir: de la obediencia ciega a la dictadura férrea, y ha arremetido con los consiguientes palos de ciego contra el «enemigo» de dentro y de afuera. El «caudillo» se ha proclamado una vez más «jefe vitalicio del Estado por voluntad de Dios y del Pueblo», y ha aliñado una inverosímil ensalada con la guerra y la política por ingredientes que viene a probar por enésima vez que Franco, militarote de pura cepa, se propone seguir regimentando a España como si ésta fuese un cuartel. El mensaje termina en altisonantes términos contra el liberalismo, en pro de la «verdadera libertad» que es la tiranía pura y simple, y prodiga lecciones, con una arrogancia y petulancia insólitas a todos los estadistas habidos y por haber. He aquí lo más sabroso del discursejo:

«Es necesario que los españoles todos se aperciban que los bienes, pocos o muchos, de que hoy disfrutan, están fundamentados en la unidad, la paz, la disciplina y el orden interno de los españoles. Por ello, nuestros adversarios, entre las mil maquinaciones que desde fuera y desde dentro traman contra la Patria renacida, está la de desunir a los españoles, introducir la confusión entre ellos y resuscitar y clavar en el ambiente temas polémicos y de discusión sin salida. Pero tanto interés como puedan tener otros en esa desunión y desmoralización, hemos de tener nosotros en lo contrario: en la unidad, en la seguridad de juicio y en la persistencia y continuidad de los propósitos. Existe interés en llevar a los españoles a un terreno movedizo y equívoco, donde, sin posibilidades de ver claro, pueda cundir la desorientación y el griterío. Por ello, para contrarrestar las acciones movidas por ese interés, hemos elegido direcciones para nuestro esfuerzo de valor y conveniencia inequívocos.

»Desde los primeros momentos en que por la voluntad de Dios y del pueblo español asumimos la responsabilidad vitalicia de los deberes que implica la Jefatura del Estado, fué norma de nuestro ejercicio del Poder y de nuestra acción de gobierno aplicar al área de la política y de la administración las clásicas reglas de arte militar frente al enemigo. La vida es lucha, y guerra y política no son cosas tan distintas como a algunos pudieran parecer, y hoy menos que nunca, cuando la segunda viene determinada en aspectos muy esenciales para el mundo libre, por la actividad de un enemigo poderoso, al que solamente nosotros fuímos hasta la fecha capaces de vencer, tanto en la lucha armada como en la acción civil dentro de nuestras fronteras.

»Puede afirmarse que este implacable enemigo combate hoy en todos los frentes, desde el deportivo y artístico hasta el específicamente bélico y militar. No abrir la conciencia a este fenómeno es operar de espaldas a la realidad. No tener en cuenta para la ordenación política, económica y social del propio país y de la comunidad de naciones libres a esta amenazadora realidad, empeñándonos en vivir y gobernar conforme a sistemas, modos y procedimientos que sólo facilidades pueden ofrecer al adversario, puede representar el suicidio de Occidente. Es precisamente la defensa de la auténtica libertad de la verdadera libertad colectiva, sin la cual desaparecería la personal y las civiles rectamente entendidas, a que nos ha exigido y exige una revisión a fondo de una serie de ideas y de supuestos — hijos legítimos del liberalismo—que al condicionar todavía la conducta privada e internacional de muchos países, comprometen las mejores y más eficaces posibilidades del área occidental.

»Porque somos contrarios al sistema de garantías con las que el enemigo defiende el secreto de sus conocimientos y sus inconfesables propósitos en cada momento, no relajamos ni mucho menos podríamos permitir se desmontasen las que protegen nuestros derechos, nuestra libertad e independencia colectiva y la sagrada tranquilidad de nuestros campos, de nuestras ciudades y de nuestros hogares. A la sombra de invocaciones altisonantes, con frecuencia puramente tópicas, se pretende introducir en nuestra sociedad la inquietud por viejos conceptos trasnochados observándose quienes consciente o inconscientemente se dejan arrastrar por el mimetismo de lo que fuera ven, sin analizar el daño que con ello sufren y que de aceptarse llegaría a poner en peligro grave la persistencia de la libertad misma.»

LA POMPA CARLISTA

Pamplona (O.P.E.).—«El Pensamiento Navarro» del día 28 ha publicado dos esquelas de defunción. Una empieza diciendo: «El señor don Luis Hernando de Larramendi, secretario general de Su Majestad el rey don Jaime III de España...» La otra comienza así: «Cuarto aniversario de Su Alteza Real e Imperial don Carlos de Habsburgo y de Borbón, nieto de Carlos VII, cuarto duque de Madrid y archiduque de Austria, que falleció santamente en su residencia de Barcelona...»

FOTOTIPIA

DE rebote, de varios rebotes, ha llegado hasta mis manos un periódico que en Méjico publica el M.L.E. (Me gustaría ver la cara que pondría a estas alturas mi paisano Ramón y Cajal al ver el montón (?) de charadas enigmáticas que hemos creado los españoles. Llamaba él charadas a las abreviaciones de los apelativos de los partidos políticos y organizaciones sindicales). Bueno, el paréntesis ha ido largo, voy presto a descifrar la «charada» esa. M.L.E. significa Movimiento de Liberación Española. Este Movimiento tiene por presidente de honor al general Lázaro Cárdenas, y por presidente, a secas, a don José Miaja. Si calculamos la importancia del tal Movimiento por el tamaño del periódico, que de rebote a mis manos ha llegado, calcularemos que es flojo, porque además de chiquitín no podemos aplicarle aquello de que en el bote pequeño se vende la buena confitura. No, porque nos trae cinco articulillos de tres al cuarto. Pero en uno de ellos hay unas cosillas curiosas. Veámoslas:

«Franco va a caer muy pronto, y con él todo el artificioso y podrido armazón que constituye el fracasado Imperio Azul. Y van a tener que pagar un precio elevado quienes jugaron y perdieron y entre ellos los tonsurados que tanto apoyaron a la cruzada...».

—¡Caracoles, y como se las gastan los miajistas! — me dije para mí. Pero pronto me di cuenta que eso era el «decorado» simplemente, porque sigue así:

«Los sacerdotes saben que un arrepentimiento hondamente sentido lava las culpas...».

—¡Ah, ya! — que dije yo. Y luego quedan claras, diáfanas las aspiraciones de los del M.L.E.:

«El Vaticano debe meditar sobre este grave problema... Y el clero español debe saber que tiene una última oportunidad...».

¡Ya, ya! Vamos, que cuando caiga Franco, el clero español continuará como antes. Porque a las cosas hay que llamarlas por su nombre. No, si eso ya me lo pensaba yo, para mis adentros, desde hace muchos años. Me decía para mí: «Todos esos jefecillos y jefazos del exilio el día que tengan la oportunidad, con cualquier excusa, se dan el abrazo con los de allá y ¡a vivir que son cuatro días!

El señor Gordón Ordás, en su declaración de primeros de año, reafirmándose en sus principios republicanos, dice que está presto a afrontar unas elecciones cara a cara con los monárquicos. Y piensa que le acompañarán en esa lid «los socialistas y los cenetistas. (Yo, en el puesto de Don Félix, a los «cenetistas» los denominaría «anarcosindicalistas», aunque sea pensando en los «amaestrados» por pura razón gramatical.)

Por mi parte, particularísima, si el Sr. Gordón me promete no dejar en el área nacional un cura — de los comprometidos con el alzamiento —, ni un milico en función, voto por él. Si no, le contestaré a su «llamamiento» con estas palabras de cierto personaje de Cervantes:

«...Señor, porque si al cabo de haber andado caminos y carreteras, y pasado malas noches y peores días ha de venir a coger el fruto de nuestros trabajos el que se está holgando en esta venta, no hay para qué darse priesa en que ensille a Rocinante, albarde el jumento, y aderece el palafrén, pues será mejor que estemos quedos, y que cada puta hile, y comamos.»

Y lo que sea sonará.

Javier ELBAILE.

CAMBIO DE GUARDIA O VUELTA A LOS VIEJOS AMORES

(c) Ministerio de Cultura 2005

CALLA y HABLA LA PRENSA

TIPOS ENCONTRADIZOS

PICO DE ORO Y ROMERICO

PICO de Oro acaba de morir en un rincón montañés de España a los 80 años. Era una de las mujeres más sugestivas que podrían conocerse. Desde luego, extraordinariamente vivaz y lúcida.

Cuando la conocí tendría ella 40 años. Bien llevados por cierto y refitoleros. Su preocupación, ¿quién lo diría? era la oratoria. No de tribuna, sino de conversar y discutir con la primera persona que topaba. Lo hacía con oportunidad y garbo, rematando los períodos en redondo, escuchándose inocentemente y esmaltando las frases con sentencias y moralejas que bien podrían figurar en una antología popular.

Su extraordinaria fecundidad oral, su verborrea brillante, no tenían límite cuando se encontraba a gusto Pico de Oro mano a mano con personas de llana simpatía y entera confianza.

Nunca decía «me voy»; decía «me ausento» o «me desplazo». Para saludar a una vecina vieja, enmantonada y encapuchada, que tenía fama de bruja, sacaba a relucir Pico de Oro su léxico de términos intercalados para asombrar.

—¿De qué aquelarre vienes, Guillerma?

La interpelada suponía que aquelarre tenía que ver con algún brujerío, pero no se atrevía a preguntar nada por temor de verse comprometida.

—¡Pico de Oro!—gritaba un aldeano—mal tiempo tenemos.

—El de nuestro merecimiento, lo que viene a ser tal para cual al respectivo—replicaba Pico de Oro, dejando abobado al interlocutor.

*

La tertulia de estudiantes estaba intrigada con Pico de Oro. ¡Qué maravilloso recurso podía ser para los tribunos, que se empeñan en quedar peor cada día! Al menos renovaría el ambiente de gases asfixiantes tribunicios con humor barroco y sacudidas garbosas. Lo disparatado sin pretensiones hace reir. Lo disparatado fundamental de los tribunos da gripe.

—Las cosas que pasan—decía—no pasan... Los que pasamos somos nosotros. ¿El tiempo pasa? No... Lo que podríamos decir es que se nos pasa; y como no lo empleamos de ninguna manera más que viéndolo pasar, resulta que entrando en la vejez somos unos críos. El tiempo se nos sube a la espalda y es una jiba. ¿No le vemos a cada cual su jiba?

—Bien, pero ¿y la propia jiba?—interrogaba Jusepe.

—La propia jiba no podemos verla. Ese es el drama del mundo, con tantas jibas y tantos jibosos. El que quiera apañar el mundo que no se olvide en primer lugar de la propia jiba, depósito de su tiempo malmetido.

—Este mundo no vale la pena de tomarlo en serio—decía con tonta soltura bachilleresca Jusepe.

—Tú lo has dicho—comentaba Pico de Oro—pero a medias. No hay que quedarse a medio camino.

Inmediatamente se soltaba el pelo y recitaba con aire dramático:

Haya paz, pero con daño,
Miserables disolutos,
Lloviendo pólvora un año
Y fuego quince minutos...

—¿Quién te enseña eso, Pico de Oro?

—Felipe—decía ella con prontitud.

En efecto, mi cometido voluntario era facilitar a Pico de Oro frases históricas, en prosa o en verso, para que se luciera entre los aldeanos, pero muy especialmente para que quedara bien conversando con el cura, el barbero, el bachiller y el hidalgo del pueblo. Tales personajes existían allí como en el Quijote. ¡Eternidad del libro inmortal!

*

Pero quien puso a raya a Pico de Oro fué su propio hijo, Romerico, el cual se había entregado con pasión tozuda a leer libros rusos nihilistas y alemanes negadores. Un buen día interpeló Romerico a su madre:

—Tengo que decirte algo que se me pudre en el tozuelo, madre.

—¿Qué puede ser lo que se te deteriora tan adentro, hijo?

—Pues que no eres mi madre más que a la antigua. Si soy tu hijo, lo soy porque me has engendrado en un momento de placer detrás de la cortina de la alcoba. Soy un producto químico y biológico de la casualidad, tal vez del aburrimiento una noche en vela, de alguna disputa que acabó cediendo al bruto que tenías al lado. ¿Qué es la maternidad más que descuido y rutina, higiene en déficit, consentir forzado como violación?...

—Hijo mío ¿qué dices? Si viviera tu padre te abriría el testuz a estacazos...

—Porque era un bruto y yo hijo de la brutalidad, que no de su previsión.

—Así va el mundo, con estos hijos que se vuelven culebras y caimanes... Bien pagada quedo por mis retolicas con las del hijo... Ninguno de los dos hablamos como los demás.

*

En aquel atardecer quemante de agosto, lavada y peinada con esmero, vivaracha y locuaz, estaba en su ambiente Pico de Oro. Podía hacer resaltar sus cualidades, acaparar curiosidad como nadie, satisfacer el deseo de congraciarse con todos y sobresalir entre la gente que la miraba con respeto muy inmediato al miedo.

Justo Rama, un estudiante que veraneaba por aquellos andurriales, era preferente interlocutor de Pico de Oro. La manía dominante de Justo era creerse desgraciado como víctima de mujeres ingratas.

Ya es sabido que para los epígonos del tiempo romántico—Rama era uno de tales epígonos—la mujer modélica no era la reducida al hogar, la entretenida en pequeños menesteres caseros, que no espía ni engaña al marido, sino que vive complacida y satisfecha en la áurea mediocritas o dorada medianía de que nos habla Horacio. Para Justo, la mujer de prestigio literario y aura poética tenía que ser ingrata, precisamente ingrata y traidora, banal a ratos y a ratos trágica, lo que se llamó después mujer fatal. Yo fastidiaba a Justo entre bromas y veras y le decía delante de Pico de Oro:

Yo quisiera vivir en una tierra
Donde no hubiera guerra,
Ni envidiosos, avaros ni curiales
Ni mujeres fatales...

Pero Pico de Oro no se arredraba cuando se trataba de replicar y añadía mirando insistentemente a Justo para enseñarle a ser prudente:

Una mujer envenenó mi alma,
Otra mujer envenenó mi cuerpo;
Ninguna de las dos vino a buscarme;
Yo, de ninguna de las dos me quejo...

Felipe ALAIZ.

Sediciôn militar en Venezuela

(Viene de la página 4)

ción del obrero reflejada en los bajos salarios.

Tengo ante mis ojos una carta de un trabajador venezolano empleado en una empresa de la península de Paraguaná (Este de Maracaibo) en la que se queja de su salario. Cobra por día de trabajo la mísera cantidad de ocho bolívares. Una comida corriente en Caracas cuesta esa misma cantidad.

Venezuela, además de la importación de carnes, adquiere del exterior enormes cantidades de conservas en lata como son pescado, carnes, legumbres, sopa. Seis millones de personas, en un territorio grande como dos Francias, deben importar para su subsistencia del 30 al 40 por ciento de los productos agrícolas.

Hace 20 ó 30 años los rusos enseñaban a los visitantes y diplomáticos extranjeros una fábrica con varias dependencias y varias puertas de entrada, para darles la impresión de que habían visto una pluralidad de fábricas. Las revistas venezolanas muestran gráficas a granel de tres o cuatro carreteras, un par de Centrales azucareras y alguna que otra obra diseminada por el interior, con el mismo truco soviético de antaño. Es una política de deslumbramiento y de éxtasis franciscano dirigida a los mentecatos del interior y a los mentecatos de la diplomacia del exterior.

En lo que se refiere al fracasado golpe militar de Maracay, obsérvese la característica de los alzados. Saben que se ha establecido un Pacto entre el Partido Demócrata-cristiano, de Rafael Caldera, la Unión Democrática Republicana, comandada por Jóvito Villalba, el representante máximo de la Iglesia, Monseñor Arias, arzobispo de Caracas, los jóvenes universitarios, el partido de Acción Democrática, cuyo jefe es Rómulo Betancourt y algunos intelectuales. Y con todo esto, se lanzan al movimiento sedicioso completamente solos. La principal característica a que antes me referí, es la de que los alzados, TODOS SON MILITARES EN SERVICIO ACTIVO Y REDUCIDOS A LOS SIMPLES EMOLUMENTOS INHERENTES A SU CARGO MILITAR, y estás dos circunstancias, dan mucho que pensar sobre las finalidades intrínsecas del movimiento.

Fracasada la sublevación, en al que habían intervenido Maracay, Valencia, Los Teques y dos cuarteles de Caracas; en posesión de la totalidad de la flota de guerra y de la flota aérea, es incomprensible la escasa duración de ese movimiento. ¿Deseaban los alzados ser el único factor determinante en los acontecimientos con exclusión de los demás sectores que adversan a Pérez Jiménez? Si eso fuese así, ¿qué intenciones abrigaban los sediciosos al ignorar esas otras fuerzas con las que, lógicamente, habían de contar para asegurar el éxito de la empresa?

Por el momento, esas preguntas son una incógnita.

Cabe sospechar de la sinceridad de propósitos de los militares complicados, pues todos son subalternos y no contaban con ninguno de los generales.

¿Despecho? ¿Será el «quítate tú para que me ponga yo»,..

CORRESPONSAL.

FIESTA

La Sección «Amigos de S.I.A.» de Albi, organiza para el domingo 26 de enero, a las tres de la tarde, en la sala «Justice de Paix» del ayuntamiento, la popular Fiesta del Niño que tanto éxito tuvo en años anteriores. Este año será superada. Intervendrán grandes y pequeños con sus chistes, recitaciones y cantos. Colaborará el compañero Bonet, con su guitarra, así como compañeros del grupo artístico de Castres. A los pequeños, al final de fiesta, se les obsequiará con golosinas.

POSTAL de PARIS

RIVALIDAD

UNA vez que las tradicionales fiestas con las que se despide un año y se inicia otro han pasado, puede usarse la serenidad de juicio que faltaba durante ellas en considerar su significado y alcance.

Entre lo religioso y lo pagano la lucha existe desde tiempo inmemorial y con habilidad cada tendencia intenta dar sus propias características a las iniciativas del otro grupo. En la memoria de todos está la maniobra del Vaticano para convertir la fiesta del Trabajo en un día dedicado a las virtudes laborales del padre putativo del Cristo. En Francia, y más concretamente en París, el pueblo ha encontrado el medio de restarles a las conmemoraciones religiosas su carácter sagrado anteponiéndoles el artículo, con lo que se le da importancia a la fiesta y se le resta al santo.

En los fines de año la rivalidad se concentra entre «nacimientos» y «árboles». En España el «árbol» está exactamente en los límites de la tolerancia. Parece fuera de duda que una profusión de árboles en detrimento de los clásicos belenes produciría una reacción religiosa que obligaría a actuar a las autoridades políticas. No hace tantos años que uno ha escuchado a los predicadores tronar contra «esa costumbre bárbara e infiel».

París, por el contrario, prefiere indudablemente el árbol al belén, aunque no significa eso culto alguno a la Naturaleza, pues la amplitud que han tomado los conocimientos humanos en los tres o cuatro últimos lustros han desprestigiado bastante a «la tierra que nos alimenta», al «aire que respiramos», o a «la lluvia que vivifica». Ahora todas esas fuerzas dependen en gran parte de cualquier viejecillo distraído, calvo o de nívea melena, y con menudos ojillos tras enormes antiparras.

El belén, más sugestivo, más humano, que llegaba más directamente al corazón de las gentes sencillas, pierde influencia de año en año por lo que lleva oculto tras su pretendido Mensaje de paz. En París, los escasos que pueden verse, no tienen la magnificencia, el gusto, ni el valor artístico de los españoles.

Delante mismo de la catedral de «Nuestra Señora» se alzaba estas navidades el más gigantesco árbol de cuantos se habían adornado en la capital para festejar la efemérides. No era tal exhibición del gusto de las autoridades religiosas que, imposibilitadas para oponerse a su instalación, tuvieron que conformarse con el «abuelo Noel» previsto para pasearse por las proximidades se quedase tranquilamente en su casa.

Francisco FRAK.

XXX. — PROGRESO INDUSTRIAL

LA China ha experimentado un gran adelanto industrial y actualmente está invadiendo los mercados del Sureste asiático en detrimento del Japon, Indonesia, Malaya, Birmania, Ceilán, Cambodia, India. Todos estos países están importando productos manufacturados en China. Hong Kong, aprovechado por China como corredor para la entrada de divisas, registra un saldo deficitario, entre exportación e importación de 700 millones de dólares. Ya ha salido el primer camión construído completamente en China y el primer avión de propulsión a chorro. Radios, maquinaria, productos de alimentación enlatados, productos de artesanía... En Cantón he visitado una exposición de productos de exportación donde hay más de 7.200 productos diferentes.

XXXI. — DEFECTOS DE LA ECONOMIA DIRIGIDA

La China ha volcado todas las directrices de su primer Plan Quinquenal (1953-1958) en la formación y aumento de la industria, abandonando al campesino a su propia e infeliz suerte. Aquí damos de lleno con uno de los puntos flacos de la economía dirigida desde «arriba» sin tener en cuenta las necesidades más perentorias de la población. En China hay 120.000.000 de familias campesinas. Es decir, un 80 por 100 de la población. Este 80 % ha sido relegado a segundo término en beneficio de los obreros de las grandes y medianas urbes. Obsesionados por su lucha de clases, los comunistas están creando de la clase del proletariado dos clases irreconciliables: los obreros y los campesinos. Este, que se cree, con justicia, el artesano del nuevo régimen porque ha sido el que más hombres y vidas ha dado para la victoria de la República Popular de China, ve que después de 8 años de liberación (20) su suerte no ha cambiado nada. En cambio, es un hecho palpable que el nivel de vida del obrero de la ciudad ha aumentado muy considerablemente.

"Cuando señalo este hecho se me dice que «todo llegará», que lo primero es construir maquinaria para mecanizar el campo, mas mi asombro no disminuye porque, que yo sepa, no hay ninguna fábrica dedicada a la construcción de tractores (21).

Todo llegará, cierto, y gracias a otra de las virtudes del pueblo chino: la paciencia, el campesinado aguantará varios años aún hasta que la máquina venga a ayudarle y pueda dejar de retener a sus hijos sobre el surco en la pesada tarea que de sol a sol realiza para alimentar los 600.000.000 de habitantes. Entonces sus hijos podrán ir a la escuela, como los hijos de los obreros en la ciudad.

XXXII. — VISITANTES EXTRANJEROS

Simone de Beauvoir llegó en avión desde París, vía Moscú, se aposentó seis semanas en el mejor hotel de la capital, el hotel Peking, y regresó, por avión también. A los pocos meses estaba en venta su libro «La longue marche», con cerca de 500 páginas. Perfectamente documentada, sabe narrarnos la China del pasado con pluma fácil y amena, más no llega a convencernos en su imagen actual de la China. Toca de soslayo el fracaso cooperativista, sin llamarlo así, pero se encandila enseguida con la industria ligera y pesada que es el plato de entrada que todo visitante ve en China.

La mayoría de los visitantes son invitados por el gobierno, con gastos pagados, un guía-intérprete en todas las horas del día. Hacen el recorrido de rigor en las fábricas y cooperativas donde un empleado destinado al efecto hace la historia de la fábrica y da los datos productivos de la misma. Las zonas campesinas no entran nunca en el programa y, regularmente, se visita una cooperativa agrícola en los suburbios de la ciudad donde, nuevamente, el presidente de la institución hace el historial y de las estadísticas. Llegan en el avión de la Compañía del Estado y parten de nuevo por el mismo camino. A lo máximo, visitan las ciudades industrializadas de la Manchuria, donde los japoneses enseñaran a mucha mano de obra. También visitan Shanghai y Hangchow, ésta última lugar maravilloso que la naturaleza ha dotado de bellezas mil. Luego regresan al país de origen encantados de la Nueva China. Si algo anormal han visto, el hecho de haber sido invitados les prohibe el exteriorizarlo.

Empero, lo repito, en las ciudades hay un manifiesto progreso, y Chu En Lai sabe lo que se hace cuando abre las puertas de par en par e invita a todo el mundo.

Yo mismo, para poder visitar una zona agrícola tuve que argüir querer conocer el pueblo natal del Doctor Sun Yat Sen, en la provincia de Kwangtung. Ahora bien, la provincia de Kwangtung es una zona afortunada que nunca conoce las inundaciones ni las sequías, ambos azotes, verdaderos problemas de China, que arrasan con los planes quinquenales que, como es de esperar, no cuentan con estas adversidades.

XXXIII. — CAMPAÑA ANTIDERECHISTA

Lo que no pude conseguir fué la visita a una universidad. Lo intenté en Peking, en Nanking, en Hankow, en Shanghai, en Hangchow, en Canton y en cuantas ciudades he vistado. Siempre han habido inconvenientes: exceso de trabajo, preparación de exámenes, el teléfono que no responde...

La campaña anti-derechista está en su punto culminante ahora, y en los medios intelectuales es donde más rabiosamente se manifiesta, porque es en estos medios donde, lógicamente, más oposición hay a las tácticas comunistas en lo que concierne a la *forja de mentalidades en serie.*

Animados por el discurso de Mao Tsé Tung pronunciado en febrero, donde invita a la libertad de pensamiento («Que todas las flores se abran y cien escuelas contengan»), empezaron a exteriorizar sus quejas, sus puntos de vista nada ortodoxos, sus opiniones. Y lo que Mao Tsé Tung dijera en un momento de «debilidad», o para facilitar operaciones depuradoras, precipitó una avalancha de críticas a las que el Partido tuvo que enfrentarse con todo el poder de su propaganda y el despliegue de sus cuadros.

Hoy, a los ocho meses de haberse pronunciado el discurso, la campaña anti-derechista ha empapelado todos los muros disponibles de las calles principales, absorbe una importante cantidad de columnas en los periódicos y «Man Hua» (Caricaturas), especie de «Canard Enchainé», está completamente volcado en la ridiculización del «yu» (derechista).

Los marxistas siempre han pregonado la necesidad de la controversia y el propio Lenin ha dedicado toda una obra («Sobre la dialéctica»), al respecto. Mao Tsé Tung sigue la línea marxista-leninista-stalinista, según sus propias manifestaciones, y también dedica una obra («Sobre la contradicción»), a la necesidad de la diversidad de opiniones en el Partido. Dice Mao Tsé Tung: «Dentro del Partido, la oposición y lucha entre diferentes ideas ocurre constantemente; ellas reflejan en el Partido las contradicciones de clases y las contradicciones entre lo viejo y lo nuevo en la sociedad. *Si en el Partido no hubieran contradicciones ni luchas ideológicas para resolver las primeras, la vida del Partido llegaría a su fin*» (22).

Parece como si una amnesia intermitente se posara en las mentes de estas figuras de realce dentro del Partido comunista. Es la única explicación que puedo hallar si no quiero usar el término hipocresía. Las contradicciones y las luchas ideológicas todos sabemos cómo se resuelven en el seno del Partido comunista y la teoría leninista y maotsetungista está bien lejos de la realidad conocida. El marxista no admite contradicciones, tiene que obedecer si está en la base, tiene que ordenar si está en la cúspide.

Las mismas contradicciones que aparecieran periódicamente en el seno del Partido comunista ruso, han aparecido en el seno del partido comunista chino. En China, líderes de envergadura como Chen Tu Hsiu, que en 1927 despuntaba con más realce que el propio Mao, cayeron en desgracia por «derechistas», y en los siete años que van del 27 al 1934, fueron los «izquierdistas» como Wan Min y Bo Gu quienes sufrieron idéntica suerte. Entonces el calificativo era de «mencheviques», calificativo que no es adecuado si la desviación era hacia la izquierda. El Partido comunista declara oficialmente que han existido tres desviaciones de izquierda hasta 1934 mas, como es de esperar, la corriente más fuerte desviacionista es la «derechista» que es la que tratan de aniquilar en la actual campaña.

Víctor GARCIA

(20) A la victoria sobre las fuerzas del Kuomintang la llaman Liberación y no Revolución. Esto forma parte de la táctica del Partido consistente en emplear lo menos posible términos revolucionarios.

(21) En el curso del segundo Plan quinquenal se terminará la primera fábrica de tractores. La prioridad dada a la fabricación de los aviones de propulsión a chorro sobre los tractores es una prueba más del olvido en que es tratado el campo.

(22) Subrayado por Víctor García.

EL DRAMA DEL AUTOMATISMO

— III —

NO nos asusta el automatismo en las cadenas industriales ni en parte alguna, porque el cerebro del hombre no piensa en vano y se da el caso ya que hasta el cerebro trata de eliminarse asimismo con el empleo del «cerebro electrónico», esa máquina llamada pensante que tanto hace pensar a los que seguramente buscan que los demás no piensen.

por VICENTE ARTES

Si los «robots» calculan, investigan, fabrican lo mismo un automóvil, un avión o varios kilómetros de espejos; si reemplazan ya a las clásicas máquinas de calcular en los grandes centros bancarios y de contabilidad y eliminan en dos jugadas a los campeones de ajedrez; si allí donde se empleaban 500 obreros sólo se emplean 50 y los demás descansan, es decir, deberían descansar, ¿qué piensan los cerebros robots de los cerebros humanos?

A esas máquinas pensantes, con cuerpo pero sin alma, se las debería dotar también de instinto preventivo y solidario con esa otra máquina humana que le ha dado vida y movimiento y que la puede destruir cuando le plazca. Pero no es así, y el hombre de laboratorio y de estudios técnicos se verá asimismo eliminado por sus creaciones cerebrales.

El fracaso de la automatización industrial en algunos casos, así como de su éxito, depende de los medios adquisitivos y de la vulgarización de los productos fabricados. Aquí llegamos de nuevo al eterno problema de la superproducción, que es uno de los más graves en los mercados de la oferta y la demanda. Y es un grave problema imputable sólo a una sociedad organizada—o desorganizada—a la moda actual, pero no tendría dificultad de solución en otros sistemas más humanos, socialmente más justos en los cuales el hombre continuará siendo el factor más importante aunque delegara su esfuerzo muscular y hasta su cerebro al robotismo.

No nos deben asustar las palabras como robotismo y otras que se irán imponiendo a medida que el automatismo fabrique problemas en serie y a velocidad acelerada. Los doctos pensantes de las Academias lingüísticas tienen trabajo para rato si como creemos anotan en sus carnets de sugerencias impresionistas todas las palabrejas que poco a poco van enturbiando la pretendida pureza idiomática, universalizando las palabras y las costumbres de los hombres. En tal caso la automación la deben dar ya como buena entrando con todos los honores por la puerta grande.

Pero en la fabricación de problemas que nos plantea el automatismo lo más doloroso de todo es que socialmente no soluciona ninguno y los agrava todos porque esos cerebros electrónicos y esos mecanismos portentosos continúan siendo propiedad de los sabios y éstos a su vez no saben independizar sus cerebros que pasan a ser propiedad cotizable de los grandes capitales y hombres de negocios.

Una revista nos plantea el caso de la sociedad inglesa Standard, productora de automóviles y tractores, que empleaba hasta mayo de 1956 doce mil obreros, tomó la decisión de licenciar 3.500 debido a la introducción en dicha industria por valor de cuatro mil millones de máquinas automáticas. Los obreros que eran liquidados como una vulgar mercancía y el resto de sus compañeros se declararon en huelga para hacer frente a ese inhumano atropello, a ese atentado en masa contra la vida de los hombres.

Los 3.500 obreros despedidos de lo que ha quedado registrado en la historia social como la huelga de Coventry, no eran culpables que la técnica inglesa pudiera o no facilitar su producción con mayor o menor ventaja dentro de los mercados industriales. Lo que les importaba a aquellos obreros es que sus hogares, sus familias, no podían quedar a merced de la automatización y por lo tanto en la miseria, cosa que esos desalmados cerebros de calcular son incapaces de pensar como incapaces de sentir eran aquellos civilones de García Lorca que tenían de «plomo las calaveras y el alma de charol».

No tratamos de esgrimir como un espantajo, como desacertadamente señala un cronista de época frívola, la cuestión angustiosa del automatismo bajo nuestros puntos de vista sociales y humanos. Nosotros nos colocamos dentro del área del drama social que encarna el maltusianismo morboso de «los cuerpos exhaustos vayan al pudridero junto con los comestibles sobrantes» y no podemos ni debemos consentir que al problema social se le dé una solución perturbadora y se sirvan los poderosos de la tierra de los descubrimientos científicos para esclavizar a los hombres empleando cerebros electrónicos y máquinas humanas.

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) *Ateliers* : 61, rue des Amidonniers Tél. : CApitole 89-73 — TOULOUSE

Le Gérant : Etienne Guillemau.

JUAN MARCH

(Viene de la página 1)

jores hombres y robaron más de 3.600 kilos de tabaco.

Sus acompañantes asintieron sombríamente. Durante las últimas semanas, cada uno de ellos había sufrido pérdidas similares. Los motivos eran evidentes. Alguien estaba poniendo sobre aviso a las autoridades en cuanto a sus actividades, saqueando sus almacenes secretos y robando sus cargamentos. Estaban perdiendo considerables sumas de dinero; por espacio de más de un mes, se habían visto imposibilitados de colocar en el mercado ni un solo bulto de tabaco.

—Todos sabemos quién es el responsable—aseguró duramente el cacique político. —Lo que me pregunto es: ¿Qué podemos hacer para evitarlo?

Como en respuesta a su pregunta, en ese instante el hombre de quien estaban hablando penetró en la habitación. Era un tipo bastante raro, de sólo 25 años de edad. Su cráneo, perfectamente redondo, se alzaba muy poco sobre sus hombros encorvados y le hacía recordar a uno el de una tortuga con la cabeza oculta en el carapacho. Su rostro tenía el color del abdomen de un tiburón. Tenía una nariz larga y afilada, y sus labios eran rosados y parecían de goma. Sus ojos astutos y castaños, ampliados por unos espejuelos de aros de metal, los observaron con una mirada sardónica.

En su peculiar voz raspante, dijo:

—Caballeros, he venido para haceres una proposición.

Rojo de ira el corpulento banquero se puso de pie:

—¡Bandido! ¡Asesino! Se atreve a...

La cabeza del recién llegado se proyectó hacia adelante:

—Don Sebastián si usted tiene pruebas de que yo estuve envuelto en los acontecimientos de anoche, denúncieme a la policía.

Se hizo silencio. El intruso tomó una silla y se sentó. A pesar de su juventud y apariencia poco imponente, por la simple fuerza de su fría personalidad dominaba la habitación y fué directamente al grano.

—Les propongo unir nuestras fuerzas. El contrabando es un negocio. Organizado apropiadamente. puede convertirse en un gran negocio. Unidos en un sindicato, podemos eliminar toda competencia, reducir nuestros costos y aumentar las ganancias. Todos nos beneficiaríamos. Para convertirlo en negocio, debemos cambiar nuestros métodos. Nuestras embarcaciones de vela podrían ser sustituídas por buques motorizados lo suficientemente rápidos para dejar muy atrás a los guardacostas. Deberán ser matriculados en Gibraltar o Argel, para que tengan la protección de una bandera extranjera. A los carabineros se les tendría que pagar para que no se entrometiesen. Para lograr todo eso, tenemos que unir nuestros recursos.

Haciendo una pausa para permitirles digerir su proyecto, prosiguió luego en tono persuasivo.

—Podemos controlar a todo el contrabando en Mallorca. Pero, ¿por qué circunscribirnos a esta pequeña isla? Utilizando las mismas tácticas conseguiremos inundar con contrabando a España entera. ¿Por qué pelear por unos cuantos millares de pesetas, cuando, si trabajamos juntos, podemos ganar millones?

Observando sus rostros, vió que la avaricia y la codicia gradualmente iban tomando el lugar de la hostilidad y furia mostradas al principio.

El político preguntó:

—¿Quién dirigirá este sindicato?

—¡Yo!—respondió inmediatamente el audaz personaje. Se levantó abruptamente de su asiento e imposiblemente abandonó la habitación.

Y ese fué el comienzo de la fabulosa carrera de Juan Alberto March. Aldeano analfabeto, su surgimiento entre los harapos hasta llegar a ser rico, constituye una historia fantástica. Sus compatriotas le llaman «El último pirata del Mediterráneo». Actualmente, a la edad de setenta y ocho años, es el amo financiero de España, uno de los individuos más poderosos de Europa; quizás el hombre más rico del mundo.

Durante toda su vida ha demostrado un apetito insaciable por tres cosas: dinero, poder y mujeres. Ha conseguido las tres en una escala mayor que ningún otro hombre de nuestra época.

Nació en 1879, en Santa Margarita de Mallorca. Hijo de un aldeano muy pobre, se dice que jamás fué a la escuela y que aprendió a leer después de haber cumplido los cuarenta. Sin embargo, rápidamente se desarrolló en él un fenomenal talento matemático. Aprendiz de un mercader de granos a la edad de quince años, llegó a resolver cantidades enormes mentalmente.

Para asombrar a sus amigos, su patrón solía preguntarle:

—¿Cuánto es siete, por siete, por siete, por siete más siete?

Y rápida como un relámpago, surgía la respuesta correcta:

—¡2.408!

Y demostró tener un talento mayor para convertir cifras abstractas en dinero contante y sonante. A los dieciocho años, ya vendía y compraba granos por su propia cuenta. Prestaba sus ganancias cobrando intereses, e invertía el producto de esos intereses en tierras que dividía en pequeños terrenos, los cuales vendía obteniendo enormes utilidades. Cada peseta que ganaba, inmediatamente era puesta a trabajar para ganar otra peseta.

Cuando cumplió los 21 años, comprendió que aunque esos negocios lo llegarían a hacer rico, escasamente podrían convertirlo en millonario. Y fijó su atención en un sistema más rápido para amasar su fortuna.

El tabaco era una de las principales fuentes de riquezas para España. Su importación y venta era un monopolio gubernamental puesto en manos de un interés privado, «La Compañía Arrendataria de Tabacos». El gobierno obtenía su parte mediante un tremendo impuesto sobre todos los productos vendidos por la compañía. Así que el contrabando de tabaco—sin pagar derechos—era una lucrativa industria. En cada viaje un falucho podía transportar hasta veinte toneladas, consiguiéndose una ganancia neta de 200.000 pesetas. Los contrabandistas compraban la mercancía en Argel, donde un anciano mallorquín de apellido Garau mantenía una fábrica de tabacos.

Invirtiendo en una de esas expediciones, en una sola semana Juan March duplicó su inversión. De aquí en adelante el contrabando se convirtió en su principal ocupación. Al cabo del año fletó un barco de su propiedad; a los dos años poseía seis embarcaciones.

Finalmente sus competidores trataron de entorpecer sus actividades. En su siguiente expedición, Garau le informó a March que no tenía tabaco para venderle. Con una torva sonrisa en su rostro, el joven contrabandista comenzó a jugar con uno de los botones de la chaqueta que tenía puesta el dueño de la fábrica.

—¿Quiere decir que no hay para nadie, o sólo para mí?

—Creo que me ha comprendido perfectamente. (Garau respondió con aspereza.) —¡Suélteme el botón!

March dió un tirón con la mano y el botón cayó al suelo. Girando sobre sus talones, regresó a su embarcación.

Aquel mismo día partió hacia Gibraltar, donde cargó cuarenta y cinco bultos de tabaco y cigarrillos, cigarros y tabaco torcido. El precio era mayor que en Argel y tuvo que pagarles a los ingleses un impuesto de una libra esterlina por cada cien libras de mercancía. Además, el viaje era el doble de la distancia que desde Argel. Eso le disminuyó grandemente sus utilidades. Pero también le enseñó una valiosa lección; una lección que iba a guiarlo durante el resto de su vida: que había una sola manera de enfrentarse a la competencia y la misma consistía en eliminarla. El negocio más lucrativo era el monopolio.

La Compañía Arrendataria comenzó a recibir cartas anónimas con las fechas de partida y llegada de los buques contrabandistas, señalando también con precisión el lugar de los desembarcos. Las cuevas donde la mercancía de contrabando era almacenada, eran atacadas y saqueadas. El tabaco que él traía desde Gibraltar era el único que había en el mercado.

Fué entonces que se enfrentó a sus cuatro rivales en el café, forzándolos a aceptar su proposición, uniéndolos en una especie de sindicato. Aunque no lo comprendieron en aquel momento, lo que obtuvieron no fué paz, sino una tregua. Cuando se sintiera lo suficientemente fuerte, se desharía de ellos y el sindicato de contrabando se convertiría en el monopolio de un solo hombre.

Poco después de la integración del sindicato, sostuvo otra entrevista con Garau en Argel. Resultado: se convirtió en socio de la fábrica de Garau. Juntos constituyeron subsidiarias en Orán para poder satisfacer la demanda de la creciente industria del contrabando. Mediante tácticas similares, obtuvo grandes intereses que le permitían controlar las mayores plantaciones de tabaco en Marruecos francés.

A los diez años ya dominaba todas las fases del ilícito negocio en la zona del Mediterráneo oriental y había adquirido una flota de 36 veloces embarcaciones.

(Concluirá.) **Charles V. NEMO**

(c) Ministerio de Cultura 2005

mirador FIJESE juvenil

El estudiantado es nuestro

NO hace falta preguntar a qué organismo pertenece tal o cual estudiante. No es necesario saber la clase de filiación del joven que estudia.

Para comprender al estudiante, para adivinar sus inquietudes, para descifrar lo propio y particular lenguaje, basta solamente observarle.

Cada día, una conversación — sin palabras — llevo a cabo con un centenar, con dos, con cuatro centenares de muchachos y muchachas de los que frecuentan los colegios. Mozos y mozas siendo de los diez a los veinte años. Siempre los mismos, pero cada día interrogados desde ángulos y bases diferentes.

Deambulamos juntos cuando apenas amanece. Coincidencia buscada expresamente por mí para mejor comprenderlos. La media luz del día que nos alumbra contribuye a centrar la observación sobre sujetos y temas definidos y concretos.

Héme aquí ante un muchacho de 17 años, ligero, haz de libros en la mano izquierda; abultada cartera en la derecha. Rígido, seguro de sus pasos, altiva frente, ojos soñadores; alta la cabeza, que parece interrogar al firmamento. Ni una mueca, ni un gesto que anuncie cambio alguno en el mundo de su pensamiento.

Este interrogatorio de mudos dura unos minutos. Parecen semanas. Yo, deseando llegar a confundirme con él mismo. Si supiera no hacerle mal, le abriría la cabeza y le sacaría los sesos para ver si en ellos encontraba el verdadero alcance de sus problemas y preocupaciones, el exacto objetivo de sus inquietudes.

¡Feliz muchacho éste, que padece inquietudes, que goza por tenerlas!

Nada dice, pero se le comprende. ¡Cuán rico es, a pesar que no posee dinero, según se deduce de su indumentaria!

¿Qué género de libro tendrá abierto en su más que ardorosa mentalidad? ¿Serán ciencias concretas? ¿Será filosofía? Vete a saber.

Grosera falta de educación y una lamentable indiscreción sería dirigirle la palabra en este instante de meditación fervorosa. No se da cuenta que vive. Cuando la cabeza está, como en este caso, tan bien colocada encima de los hombros, interrumpir su marcha sería insensato. Sus pies marchan, pero su cabeza vuela.

¿Irá por las regiones etéreas o estará dedado en uno de esos laberintos que pueden crearse a tenor de una ecuación algebráica? ¿Quién sabe? ¿Lo sabrá él mismo?

Lo que sí es cierto, es que su cerebro está tejiendo y destejiendo la manera de ahorrarle al sér humano el tener que tejer y destejer. Lo que sí es seguro es que este muchacho vive una adolescencia preocupada. Lo que sí es incontestable es que este joven no quiere ser simplemente heredero de la ciencia; quiere a su vez enriquecer el patrimonio universal y humano y busca la manera de ser más eficaz en su tarea. Yo voy a su lado interrogándome sobre la envergadura de sus propias preocupaciones. Ya llegamos casi al término de nuestro trayecto; debe bajar de la acera y cruzar una calle. El, ni siquiera se da cuenta, ensimismado como está dentro de sus felices y gloriosos sueños. Un coche acierta a pasar al mismo tiempo. «Cuidado, joven — le he dicho — ese auto te quiere mal». Me ha mirado; se ha parado un momento. Quizás se haya dicho para sí que yo era un intruso, que me metía donde no me llamaban. Todo esto y más creo yo. No obstante, como el auto al pasar estrepitosamente le ha hecho ver el peligro en que se metía, tras un instante, mediante sutil sonrisa y un movimiento de cabeza me ha dicho: *merci*.

Yo, contento de haberle interrumpido lo suficientemente poco para que no perdiese el hilo de sus devaneos. Lo he comprendido porque, tras sus breves, pero profundas gracias, ha recobrado su seriedad inicial y su imperturbable soliloquio.

Es indudable que, teniendo en cuenta los deberes a que nos hemos obligado la juventud libertaria, sopesando el volumen de reflexiones del estudiante que nos ocupa y de las que nos ocupan a nosotros mismos, éste es nuestro.

Y lo es porque él, como nosotros, sufre los mismos padecimientos sociales; es nuestro porque se enfrenta, como nosotros, con las mismas dificultades y con la misma mala organización de la sociedad; es nuestro porque busca y porque, como nosotros, estudia para que el mañana sea un mañana de luz y prosperidad.

El estudiante es nuestro cuando sabe que va a la escuela no por mandato ni por obligación ajena. Es nuestro todo aquel que distingue la sala de clase de una sala de espera donde aguarda que los tiernos años pasen. Es nuestro porque, como nosotros, se ocupa y se preocupa de la formación del hombre, primero y único constructor del andamiaje social.

Adjetivos aparte, por caminos más o menos oblícuos, con materiales de mayor o menor consistencia, las inquietudes de aquel joven estudiante son las nuestras porque nuestras debemos hacer todas las inquietudes de la juventud.

Martín PIRINEOS.

EN MONTAUBAN
Fiesta del Niño

El día 5 de enero tuvo lugar en la capital del departamento de Tarn y Garona la ya típica y tradicional Fiesta del Niño.

Anunciada en tiempo oportuno por la prensa francesa de la región, el honor que se les hace a los niños en esta localidad debía revestir este año un carácter más animado y concurrido que otros años. Nosotros que aunque a distancia hemos seguido siempre los pormenores de estas cosas de la infancia, a la de 1957-58 hemos acudido con todo el placer que nos procura un rato pasado entre los chicos. ¿Cómo no habría de ser así? ¿Acaso infancia no se confunde con sinceridad, tan escasa en la humanidad contemporánea?

Los niños cuando se ríen, como cuando lloran, lo hacen con todo su cuerpo, no saben reírse como los mayores que a menudo ríen sólo con los labios.

Alegres o tristes, los niños no tienen máscara, en todos sus actos intervienen con el corazón, francos y francamente.

Y es reconfortante todo el tiempo que uno pasa entre ellos, sobre todo cuando, como en este caso, los niños de Montauban puede decirse que se han agenciado la estima de toda la emigración por lo perseverantes que son y por la audacia de su acción.

Porque no hemos de olvidar que con la Fiesta del Niño sus organizadores y sus participantes han sentado un precedente que bien puede ser origen de una revolución en las costumbres.

Se dirá que la infancia ha sido festejada toda la vida, es cierto. Empero, no es menos cierto que lo ha sido siempre bajo símbolos falsos, que en fin de cuentas el homenaje no se dedicaba a los niños sino al ídolo.

La infancia se festejaba un día cada año mucho antes de nuestra era. Los cristianos no hicieron más que asimilar a su fantasma divino la tradición de los pueblos. Bajo el signo del niño Jesús, a quien se adoraba era a la gran mentira; bajo el signo del «Père Noël», como bajo el de los Reyes Magos, es siempre la gran mentira la que se aprovecha; mientras que, en la Fiesta del Niño que organizan los compañeros de S.I.A. de Montauban, ahí, son sólo el niño y la infancia en su más sano y real concepto quienes son objeto y tema del día.

Se dirá quizás, que en unos y otros festejos se concluye y se obtienen los mismos resultados: que los niños comen chocolate y se divierten. Aparentemente, sí, realmente no.

Mediante la Fiesta del Niño se ha de contribuir a obtener de los poderosos el reconocimiento de los derechos a los que el niño, por serlo, es acreedor. La infancia es la parte de la humanidad más dejada de lado; a los niños no se les concede derecho de investigación más que en los límites pequeñísimos que el bueno o el mal humor de los grandes les confiere; los niños no tienen derecho ni a sentarse, si es que al lado hay otra persona granada que no tiene silla. Al menos esa es la opinión general que de los hechos diarios se desprende. El niño, sin embargo, debe tener todos los derechos. Más aún que las grandes personas, a juzgar por los deberes de cada uno.

Por eso, por ser la Fiesta del Niño, tal como la realizan en Montauban, un homenaje a la infancia desprovisto de todo prejuicio y maldad, sin que brujos, divinidades, magos o noeles intervengan, pequeños y grandes de este pueblo se han convertido en casi los precursores de algo que cuando el engaño y la mentira de fantasmas, hadas y dioses hayan desaparecido de las mentes, la humanidad les será reconocedora.

Por la mañana, distribución de paquetes a los huérfanos del hospital.

Por la tarde, a pesar del tiempo un tanto amenazador, concurrieron al festival más de doscientas personas. Una animación emocionante reinaba, que le daban ganas a uno de cortarse las perneras del pantalón y dejarse caer el moco para mejor confundirse con la chiquillada.

Antes de la distribución de la merienda y de las golosinas reservadas para los «peques», se dijo algo para pequeños y grandes.

No podía ser menos si recordamos que se hace bajo el signo de S.I.A. y Solidaridad Internacional Antifascista, no quiere decir solamente que hay que comer chocolate S.I.A., es algo más que eso. S.I.A. nació en uno de los momentos más trágicos de la guerra de España, cuando los niños en lugar de bombones recibían bombas que les destrozaban el cuerpo.

Se hizo remarcar los deberes y la responsabilidad en que incurren las madres, limitadas en su inmensa mayoría a jugar su papel de hembras, cuando éste es uno de los actos que cualquier animal hace. Es la educación del niño, es la organización de la sociedad que lo acoge, que debe interesarles, si no más, tanto como el parir.

La lección os la dan los propios pequeños con el acto de Montauban: Mary Cardó, simpática y decidida; Mireille Borraz, en «Cómo es Margot» y en su papel es la más comprensible de todos los que intervienen, en «Cuéntame un cuento, abuelito»; Ester Oliveros, quien con sus adivinanzas y recitaciones es la más resuelta de este grupo de artistas en ciernes. Juli Celma, que sin saber de donde sacó la timidez, puesto que a descocado no le gana nadie, cantó su rabiosa «Tantina de Burgos».

Más pequeñas también vinieron a las tablas: Jacqueline, Estrelita Buján. Esta nos recito un romance de García Lorca, dedicado a Conchita García Lorca; y Antoñita Vidal y Nadina Oliveros, Ceres Borraz, más alguna otra que se me pasa y pido me dispensará.

Guillen, el alma de aquel día, en su papel de abuelito por fuera y de niño casi recién nacido por dentro, y finalmente los payasos llegados de Toulouse quienes con lecciones instructivas y ademán alegre entretuvieron a los niños más de hora y media guardando éstos la misma atención que cuando, momentos antes, lamían las dulzainas.

Día, en fin, de recreo y de instrucción provechosa para pequeños y grandes, que bien se tendrá que alentar para ampliarla y para que otras locales sigan el ejemplo.

HELPANTO

HA MUERTO
Domingo Landolfi

En Buenos Aires acaba de morir sorpresivamente Domingo Landolfi, un hombre vinculado, durante muchos años, a la labor editorial libertaria en lengua castellana.

La noticia nos sorprendió tristemente. Nada hacía prever tan lamentable desenlace. Todavía joven, lleno de proyectos, siempre ágil de mente, su actividad era la garantía de su salud. Y, sin embargo, ahí está la noticia atestiguando su muerte, su sentida desaparición.

En los últimos años ninguna labor editorial, de signo libertario, había sido más importante que la suya. Cuando para cualquier editor Proudhon, Landauer, Kropotkin venían a representar lo anticomercial y lo inoportuno, las prensas de «Américalee» imprimían a nuestros clásicos en ediciones durables, bien hechas. La última colección puesta en marcha y a la que Landolfi concedía especial atención, es la de «Antologías Universales», cuyos textos han sido pacientemente reunidos por Dionysios. Con esa tarea por terminar lo ha sorprendido la muerte.

Entre sus proyectos figuraban nuevos planes para estimular la edición de obras de autores libertarios. Y en tal sentido estaba haciendo consultas entre los compañeros de todas partes. Ese interés especial por nuestra literatura pone de relieve su fidelidad a una forma noble y elevada de pensar, una preocupación constante por la libertad espiritual del hombre. En ese sentido hay que destacar que en los años más turbios de la dictadura peronista tampoco se paralizó la actividad de este hombre incansable. «Américalee» fué un reducto de la libertad de pensamiento.

Sin duda alguna su pérdida configura una ausencia que sentimos como amigos. En el otro terreno, el de la difusión de la cultura libertaria, quedan detrás de él una familia afligida que no dejará de hacer honor a sus enseñanzas.

B. M.

TIROS al blanco

En alguna parte se ha publicado este fin de año una recopilación de frases geniales o cínicas dichas durante 1957. He aquí algunas:

«Nos preparamos para la guerra como gigantes; para la paz como degenerados.»

«Asegurar que habíamos previsto lo que iba a suceder, después de haber sucedido, es una de las calamidades de la raza humana.»

«Dos «sputniks» no hacen verano.»

«El mundo debe a los que se creen importantes la mitad por lo menos de las catástrofes del mundo.»

«La guerra fría exige nervios fríos.»

«El conejo no es ya el símbolo de la fecundidad; los impresos que deben llenarse en cualquier oficina del Estado son más prolíficos. ¡Víctimas del olvido de la mixomatosis en las ventanillas públicas del mundo, uníos!»

«La ventaja de Kant sobre sus colegas es que no tuvo que leer a Kant.»

«¡Ojo, que los filósofos pueden acabar con la filosofía, los filólogos con la literatura y los historiadores con la historia!»

«Y sobre todo producimos menos porque la clase obrera sufre de estrabismo, y pone un ojo en la tierra y otro en el reloj.»

«Se pinta la pintura moderna para que hablemos y escribamos de ella, no para mirarla.»

«Algunos ministros de Relaciones Exteriores apenas han salido del país antes de su nombramiento; luego, viajan demasiado.»

«Se dice en Oxford: «Todos los políticos son iguales, pero los estudiantes políticos son peores.»

«La televisión es un invento que les permite a los que no tienen nada que hacer ver lo que hacen los que no saben hacer nada.»

Regional de Aragón, Rioja y Navarra

COMISION DE RELACIONES EN EL EXILIO

(Comisión de Relaciones en el Exilio)

La Comisión de Relaciones en el Exilio de la Regional de origen de Aragón, Rioja y Navarra, que no ha dejado de existir ni de relacionarse con buen número de comarcales y de compañeros desde que en 1944 los militantes de dicha región, en magna asamblea, acordaron constituir la Regional de origen, se dirige hoy, a través de estas líneas, a todos los compañeros aragoneses, riojanos y navarros desparramados en los países de exilio.

Varias son las causas que nos inducen a hacerlo. En primer término, el poner de relieve la neecsidad, hondamente sentida, que existe, de que cada compañero se agrupe en su local, en su comarcal y luego, a través de ellas, en su Regional de origen, en vista de estudiar los problemas del presente y del futuro que les son inherentes y de establecer los preparativos necesarios para poder reanudar, con éxito, cuando el momento llegue, la obra realizada por la C.N.T. en el lugar del que cada cual es originario.

De otra parte es también necesario que los compañeros se agrupen por locales, comarcales y región de origen, tal como atinadamente recomendó el VIII Pleno Intercontinental de Núcleos de la C.N.T. de España en el Exilio, a fin de prevenirse ante posibles eventualidades, de preparar el clima apropiado para poder determinar los acontecimientos y no ir a remolque de ellos y de dar mayor incremento a la labor individual, social y solidaria en favor de los compañeros que luchan y se debaten contra el régimen franquista, en nuestros lugares de origen.

Tenemos conocimiento de que muchos compañeros, a raíz del acuerdo del Pleno que hemos mencionado, sienten deseos de ponerse en relación con su organización de origen y no saben concretamente a qué atenerse a este respecto.

Es a éstos especialmente, a quienes nos dirigimos, en este sentido, más bien que a los que ya están en contacto y organizados, informándoles de que, estando nuestra Región organizada a base de comarcas, es a la suya respectiva a la que cada cual debe dirigirse en primer término. En caso de que los interesados desconozcan las señas del compañero Secretario de su Comarca, puede dirigirse a esta Comisión Regional, la que tratará de ponerle en relación con el mismo. En este caso conviene que cada uno nos señale a qué Comarca o Local pertenecía en España.

Finalmente sometemos a consideración de los compañeros de la Región una sugerencia que nos ha formulado un grupo de compañeros. La sugerencia consiste en celebrar una reunión de cuantos compañeros puedan asistir a ella, en vista de vertebrar debidamente la Región y trazar la orientación inmediata que debe seguir en la actuación que le corresponde llevar a cabo.

Los compañeros de nuestra Región de origen deben responder sobre la opinión que les merece esta sugerencia, indicando, en caso favorable, lugar y fecha en que podía celebrarse tal reunión, así como apuntando los problemas que a su juicio serían susceptibles de ser discutidos en la misma.

Para todos los efectos dirigirse a J. Borraz, 4, rue de Belfort. Toulouse (H.G.).

BARDEM SE ANTICIPO

En Sevilla acaba de producirse un hecho que al aficionado a la pantalla a de hacerle recordar la célebre producción bardemiana «La muerte de un ciclista». La crónica de sucesos que lo relata es la siguiente:

«Sevilla 31. Con relación a la muerte de un ciclista, en las proximidades de San Juan de Aznalfarache, que hasta ahora se creía accidente, ha sido detenido un hombre, sobre el cual recaen sospechas.

»En la mañana del día 21 fué hallado en gravísimo estado, junto a la bicicleta que montaba, el joven de veinte años Manuel Pareja García, que falleció en la casa de socorro del Prado de San Sebastián, a las dos horas de su ingreso. En dicho centro se le apreció una herida en la región occipital y fuerte conmoción cerebral.

»Como la bicicleta apareció con los frenos agarrotados y en el lugar del suceso existe una pronunciada pendiente, ello hizo suponer que se trataba de una caída accidental. Pero en la actualidad, se procede a una revisión de este caso, después de las manifestaciones de Carmen Pardo Vila, de veinticinco años, que transitaba por el indicado lugar, dirigiéndose a la fábrica en que trabaja. La mujer vió correr a un hombre, y poco después, pasaba un ciclista que, previamente, la silbó a ella para que se apartara, ya que todavía no había amanecido. A continuación, Carmen oyó el ruido del ciclista al desplomarse de su máquina y le vió después tendido en medio de la carretera, y junto a él, en extraña actitud, a un hombre, seguramente el que corría momentos antes, y que la invitó secamente a que prosiguiera su camino. La falta de visibilidad le impidió identificar a dicho individuo.

»Las personas que trasladaron al herido a la casa de socorro le hallaron, no en el centro de la carretera, sino junto a la cuneta, lo que viene a ratificar otro punto de la declaración de Carmen Pardo, ya que, mientras se alejaba, oyó el ruido característico de arrastrar un cuerpo.»

DE CAVERNICOLAS A HEROES Y DE HEROES A IMBECILES

Pamplona (O.P.E.).—Como el falangista Romero, director de «Pueblo», vino a decir que los carlistas son lo que se llama unos buenos chicos, el joven carlista Javier María Pascual le recuerda en «El Pensamiento Navarro»:

«Hace tiempo—yo creo que hace exactamente 21 años y 5 meses—que no nos oímos llamar cavernícolas y absolutistas. Pero hace tiempo—me inclinó a sospechar que hace 18 años y 9 meses—nos oímos llamar con excesiva frecuencia buenos chicos. Esto es: imbéciles. En el paréntesis entre el 19 de julio de 1936 y el 1 de abril de 1939, tengo la impresión de que se nos llamaba héroes o algo por el estilo. Yo debo ser bastante «buen chico» puesto que no alcanzo a entender la razón de estos cambios de vocabulario.»

Correspondencia administrativa

Cano A., St-Eloy-les-Mines (P.-de-D.): De conformidad en las cuentas y pago suscripciones. — Valero A., Beaumont-de-Lomagne (T.-et-G.): De acuerdo, abonas año 1958. — Bosque E., Les Vacherons (Ch.-Mme): Se recibieron los dos giros. Queda pagada suscripción año 1957. — Rubio J., Villefranche-sur-Saone (Rh.): Abonado hasta núm. 700. — Recio A., Graissessac (Hérault): Pagado año 1958. — Grau J., Orléans (Loiret): Conformes. Pagas hasta núm. 656.

Ríos M., Pamiers (Ariège): Con tu giro abonas hasta 30-6-58. — Lou I., Montréal (Aude): Pagada suscripción «CNT» y «Cénit» año 1958. — Montferrer V., Dunes (T.-et-G.): De conformidad en las cuentas. — Verrières-Hauts, Castelsarrassin (T.-ete-G.): Abonas año 1958 «CNT» y «Cénit». — Ventura F., Salses (P.-O.): Queda pagado año 1957. — Bagaría J. La Voulte-sur-Rh. (Ardèchee): Conformes, pagado hasta fin de año «CNT» y «Nov. Id.».

Ceira, Garbin y Mor, de Graissessac (Hérault): Abonado primer trimestre 1958. — Tello F., Boulogne-sur-Gesse (H.-G.): Distribuímos giro conforme tu carta. De acuerdo. — Miguel M., Limoges (H.-V.): Queda pagado hasta 31-3-58. — Lapeña J., Sens (Yonne): Recibido giro y carta. Conformes. — Páez J., Barbastre (L.-et-G.): Con tu giro pagas hasta núm. 660 «CNT»; número 83 «Cénit» y núm. 31 «Nov. Id.».

Guallar F., Mont-de-Marsan (Landes): Distribuímos giro conforme indicas. — Subirá F., St-Saturnin-les-Apt (Vaucluse): Recibido giro. Pagado año 1958. — Molina J., Arles-sur-Tech (P.-O.): De conformidad pago suscripciones. — Nadal M. — Souillac (Lot): Abonado año 1957. — Mirón E., Avignon (Vaucluse): Distribuímos tu giro como indicas. De acuerdo. — Gómeze y Gil de Fréjus (Var): Queda abonado año 1957. — García J., Casablanca (Maroc): Con tu giro pagas «CNT» y «Cénit» 1958.

PROLETARIOS CAPITALISTAS

NO es un juego de palabras hablar en este fecundo período industrial de proletarios capitalistas. Es una nueva realidad social que se está propagando por el mundo y que merece ser estudiada atentamente, para entre otras cosas comprender las absurdas creencias, verdaderos mitos sobre las calidades de las clases sociales y sus sesudo valores espirituales, como sus descabelladas misiones históricas proclamadas como dogmas por marxistas, bastantes anarquistas y otros doctrinarios.

Algunas misiones.—Cristianismo: La implantación del dominio de Dios sobre la inmensidad de la tierra. Burguesía: El respeto *de la propiedad* y el *mantenimiento del orden público*. Marxismo y anarquismo: La conquista (en el futuro) de un bienestar social universal.

He aquí una de las pocas cuestiones en que el marxismo y el anarquismo concuerdan: el proletariado es el volcánico mesías moderno, pero la realidad brutal y cruel que no se deja dominar ni por doctrinas ni por interpretaciones históricas que desmienten las mejores buenas intenciones.

En la historia no existe lo permanente ni para las planificaciones teóricas o geográficas; el todo es un movimiento en cambio perpetuo y ninguna clase social, por muy explotada que sea se queda en la historia para en un acto casi milagrero y de buena voluntad salvar del dolor y la miseria a toda la especie humana.

En esta época de transformación atómica estamos presenciando una revolución de fondo en todas las manifestaciones de la vida. Las clases sociales nacidas con el capitalismo, alteran sus condiciones de vida, sus caracteres, y sus vagas concepciones sobre la autoridad y la revolución y la posesión; se desintegran en silencio como ayer el feudalismo. Pero esta inevitable transformación, en muchos medios socialistas no se la llega a comprender bien en su compleja vastedad, debido a varios factores.

Muchas veces se la estudia a la ligera y a sabiendas, porque un análisis exhaustivo demostraría la falsedad de más de alguna primicia cara a la propaganda. Generalmente observamos los trastornos sociales y culturales con nuestras ideas de cartas orgánicas, que de ninguna manera se adaptan a este movimiento incesante que es el vivir. En general las teorías sociales, como filosóficas, marchan a la zaga de la realidad, a la que tratan de interpretar, conocer y definir. Existen algunas magníficas excepciones, como Bakunín y Proudhon, que intuyeron la monstruosa gigantanasia de los Estados modernos. Sabemos que en Europa y en los países industrializados el capitalismo ha perdido el control del poder político y económico, pero por una falta de agilidad idiomática continuamos por ejemplo, hablando de explotación capitalista, de guerras capitalistas y de capitalismo de Estado, lo que en el fondo no es cierto, pero que provoca una serie de confusiones el seguir aplicando a la economía el monopolio del Estado todas nuestras maravillosas definiciones del siglo pasado.

Cuando en Europa principiaron los burgueses a dominar la sociedad, fueron conceptuados como simples nuevos señores feudales. Y protegidos en este común error se les facilitó sus ambiciones de dirigir y controlar la política, la economía, la educación y la cultura, primero en Europa y luego del mundo entero. Ahora, y desde hace algunas decenas de años, se está expandiendo la dominación de la technocracia estatal y la de las empresas privadas, que de privadas les va quedando el nombre, pero por el hábito de la costumbre continúa confundiéndolas con los caídos capitalistas.

Los trabajadores, en los países industrializados (los que consumen 3.000 calorías), están sufriendo en su psicología y en sus condiciones económicas y sociales transformaciones profundas, tanto es así, que como clase se les debería distinguir con otro apelativo que diera más claramente idea de lo que constituyen económica y socialmente.

Konrad Adenauer, en este aspecto, invitando a los trabajadores alemanes a comprar acciones de las industrias estatales, les explicaba en un discurso las grandes ventajas económicas y sociales que obtendrían convirtiéndose en lo que dió en llamar ciudadanos capitalistas.

Pero ya durante la guerra última Huxley, en su libro «Vivimos una revolución», señalaba el fin del hombre económico para crearse, por las condiciones nuevas el hombre social, que en los años venideros se irán perfilando mejor sus características.

Huxley precisaba: «Creemos que el mejor modo de describir la nueva época de la civilización es diciendo que es la época del hombre social, en que la sociedad será mucho más que hasta ahora un conjunto orgánico, ligado principalmente por las frías fuerzas impersonales del provecho y la competencia económica».

Si la realidad social se niega a obedecer y encuadrarse dentro de nuestras definiciones, no nos queda otra alternativa que encarar friamente las características de la nueva época, analizarla en su esencia y basándonos en su real conocimiento, desarrollar las consideraciones teóricas y prácticas de nuestra labor cultural.

Esto ha de hacerse honradamente, aunque tengamos que herirnos a nosotros mismos al tener que reconocer la falsedad de definiciones y métodos que fueron magníficos en un ayer glorioso, pero que hoy se demuestran anacrónicos, inoperantes, falta de eficacia, no interesando a un mínimum influyente de la sociedad humana.

Si queremos sinceramente sobrevivir como una expresión del pensamiento humano, es cuestión de renovarse. Organizar congresos, pero congresos de análisis, no para reafirmar acuerdos de manera rutinaria. Continuar en la rutina de las frases hechas es el suicidio consumado y por propia iniciativa aceptado.

Víctor FUENTEALBA.

VIDA DEL MOVIMIENTO

CONFERENCIAS

En Saint-Etienne, el domingo 19 de enero, a las 10 de la mañana, en la Bolsa del Trabajo, Sala «Sacco y Vanzetti», conferencia organizada por el Grupo Sebastián Faure, en la que el compañero Aristide Lapeyre disertará sobre el gran pensador. Al mismo tiempo se podrá escuchar la voz del gran propagandista desaparecido.

—En Montpellier, el domingo 19 de enero, a las 14.30, en la sala del Enseignement Populaire, «Carré du Roi», conferenecia a cargo del profesor Capo sobre el tema «La gripe». El mismo responderá a todas las preguntas que se le hagan. Entrada libre y gratuita. Sala caliente.

CONVOCATORIAS

La Federación Local de Lyon convoca a todos sus afiliados a la asamblea de la local que se celebrará el domingo 19 de enero, a las 10 de la mañana. en su local social, 283, Cours Emile-Zola, Villeurbanne. Se ruega acudan todos los compañeros con la debida puntualidad.

FESTIVALES

El Grupo Artístico «Despertar», de Brive, queriendo complacer al simpático público habitual a sus veladas, presentará el 26 de enero, a las tres de la tarde, y a las 9 de la noche, un extraordinario programa, en el que tomarán parte:

Fernando Aguilera, cantador y guitarrista, con su variado repertorio de canciones en español y francés. Actuará también, el acordeonista Gérard Reix y la danzarina Joselyn Palenc.

Por su parte el cuadro teatral representará, por la tarde, el sainete cómico «Consejas de vieja»; y por la noche el diálogo dramático «El faro de las tormentas». Actuarán los mismos cantadores con distinto repertorio.

PARADEROS

M. Márquez, del sindicato de la Madera, de Huelva, que habita en 64, rue Pommecher, Bordeaux (Gironde), desea conocer el paradero de todos los compañeros militantes de aquel Sindicato que se encuentren en el exilio, y, concretamente, por ser de urgencia, el de los compañeros Rafael Luardo, del Sindicato de Río Tinto, y Mateos, de el Puerto.

—Francisco Pereira, que el 19 de julio del 36 habitaba en Páramo del Sil (León), y que perteneció al batallón de IJ.LL. mandado por Carrocera, en Asturias, se pondrá en contacto con la F. I. de Lavelanet para asunto que le interesa. Diríjase a Isidoro Aguilar: Cité Calvet, avenue de Foix, Lavelanet (Ariège).

—José Borrallo, Calamasse, pour Cahors (Lot), desea ponerse en relación urgente con los compañeros Manuel Molina y Chabarrías, que en el 1944 se encontraban en la Punta de la Grave.

—Anita Rueda Moncayo: 64, rue Guttemberg, París (15), desea saber el paradero de María Rueda Moncayo, su hermana, nacida el 6 de noviembre de 1934 en Arriate (Málaga), hija de Manuel Rueda Delgado y de Encarnación Moncayo Ayala, que se perdió en febrero de 1937 cuando la retirada de Málaga, viniendo de Motril y dejada, según se ha sabido después, en Motril (Granada). La niña tenía entonces dos años y medio y llevaba estas señas: vestido azul de mangas cortas, llevaba tocado, ojos azules y pelo rubio.

F. L. DE TOULOUSE

Siguiendo el curso de las charlas que esta F. L. viene realizando, convocamos a todos los afiliados de la C.N.T., sean o no de la localidad de Toulouse, a la próxima que tendrá lugar el día 18 e iniciada por el compañero Sans Sicart.

Recordamos que el título de las mismas es «*Opinión del militante ante la situación actual de la C.N.T.*»

La siguiente correrá a cargo del compañero Llatser, y tendrá lugar el 1 de febrero.

Otros compañeros del M. L. sucederán a los ya anunciados, entre los que se halla el compañero Clavé, del Movimiento francés.

Dado el interés despertado por estas reuniones de la familia confederal, pedimos a los militantes no sean reacios y vengan a colaborar con su presencia o alargando la lista de los compañeros que las inician. — *El Secretariado.*

COMUNICADOS DE ORGANIZACION

Regional de Andalucía-Extremadura

Rogamos escriban de urgencia los compañeros que a continuación se cita:

A. Martín, F. Macías, A. Méndez, P. Prados, F. Callejón, A. Seda, J. Maza, J. Martínez, M. Jurado, J. García, G. Molina, R. Luna, M. Nevado, P. Fernández, N. y J. Romero, R. López, A. Burgos, J. Vera, B. Martínez, J. Frías, Falla, M. Alcaide, F. Alvarez, J. Alaminos, A. Iglesias, A. Belmonte, P. Barón, S. Bustemante, M. Benrúo, A. Casado, J. Castillo, N. Criado, M. García, M. Gutiérrez, García Olmedo, P. Galán, A. Gordillo, A. Hermoso, J. Gallardo, L. García, G. García, M. Infante y T. Escudero.

Regional de Levante-Marsella

Se invita a todos los compañeros afiliados a la C.N.T. de España en el exilio residentes en Marsella y Saint-Henri, pertenecientes a la Regional de Origen de Levante (Valencia, Alicante, Castellón de la Plana, Murcia y Albacete) a la reunión que tendrá lugar el domingo 19 de enero, a las 10 de la mañana, en el local social, 12, rue Pavillón, segundo piso.

—Para un asunto de interés orgánico, se reuega al compañero Medardo Mongay se ponga en relación con la Comisión de Relaciones del Núcleo de Provenza.

—Francisco Zamora, residente en Bome, Sisteron (B.-A.), desea ponerse en relación con Alejandro García (peluquero de la Torrasa-Barcelona), para un asunto de organización.

Servicio de Librería
DEL MOVIMIENTO

«La educación y la herencia», de M. ryau, 300 fr.
«Curso de Pedagogía», de G. Compayré, 250 fr.
«Psicología aplicada a la educación». G. Compayré, 250 fr.
«La educación intelectual y moral», G. Compayré, 300 fr.
«Curso de moral», de G. Compayré, 0 fr.
«Elementos de Psicología», de E. B. tchener, 300 fr.
«Las Catilinarias», de Juan Montal- (2 v.), 700 fr.
«Pensées et Opuscules», de Pascal, tela, 900 fr.
«El alma y el amor», de Magnus rschefeld, 500 fr.
«Física del amor», de Remy de Gour- nt, 500 fr.
«La madurez del amor», de E. Carpenter, 450 fr.
«El Pueblo», de Anselmo Lorenzo, 5 fr.
«Socialismo autoritario y socialismo ertario», de Max Nettlau, 60 fr.
«Medicina sexual», de los doctores ntanals y Herlich, 120 fr.
«El exceso de población y el proble- sexual», Dr. Hardy, 120 fr.
«La tuberculosis», Dr. Remartínez, fr.
«Verdades de todas horas», de G. Es- as, 25 fr.

CURSOS POR CORRESPONDENCIA

Los cursos por correspondencia de ramática castellana y Esperanto, organizados por el F.I.J.L., habrán comenado ya cuando aparezcan estas líneas. Se sabe que éstos se prolongan cinco eses a razón de una lección por quinena.

El curso cuesta 400 francos.

Los alumnos inscritos deben hacer pago lo antes posible, pues tan sólo cubren los gastos que el curso ocasiona y pagando se facilita la tarea y buena marcha de nuestra administración.

Los giros pueden hacerse a la cuenta stal de «CNT» indicando el destino l dinero al dorso del resguardo.

Los ejercicios de Esperanto deben ser viados a Sol PASAMAR, 18, rue de Résistance, Montauban (T.-et-G.).

Los de Gramática castellana a M. ELMA, 4, rue de Belfort. Toulouse aute-Garonne).

(c) Ministerio de Cultura 2005

CNT
Portavoz de la CNT de España en el Exilio

PRISMA BRITANICO

PARA muchos extranjeros, los ingleses son altos, delgados, rubios de color, usan gafas, fuman en pipa, llevan paraguas al brazo, dentadura postiza, un par de periódicos en la mano—si no van acompañados del perro—reservados, controlan sus emociones y son atentos con sus semejantes. Ese sentido concepto de la personalidad británica es, en parte, cierto. Por lo general, ese tipo de inglés es el comerciante y turista que por donde ha pasado dejó la impresión de que todos los ingleses son iguales.

Sin embargo, no es justo juzgar a una nación por unos pocos, como es absurdo conceptuar a las excepciones por las cualidades de la mayoría. En todas partes hay de todo, se dice con razón, bueno y malo. Las cosas que gustan y las que disgustan. Y, sobre todo, aquello de que lo que gusta a unos desagrada a otros. En este sentido Inglaterra conserva lugar de preferencia. Pocos países mantienen tantas tradiciones, características y contradicciones como el pueblo inglés. Por esa razón cualquier estudio acerca de los ingleses es complicado e incompleto. Lo que ellos entienden por educación social en el equilibrio de las relaciones humanas, para otros es mera hipocresía. Basta recordar que en plena guerra contra Napoleón fueron los primeros en felicitar al emperador por el nacimiento de su hijo. Daniel Defoe dijo que «cada inglés es una contradicción»; y, si sededuce con el juicio extranjero los contactos diplomáticos y la política exterior, nada aparece tan confuso y llena de contrasentidos como la conducta inglesa. En el trato diario, los ingleses encuentran justificación a sus actos. Se puede discutir en muchas cosas sin que por ello se deje de ser amigo. Incluso ser amigos de los enemigos. Los ingleses, en su mayoría, desconocen el rencor y el sentido vengativo, y los que lo practican lo disimulan de manera que no se revela con la expresión física. Ríen cuando a nuestro juicio debieran llorar y están taciturnos o lloran cuando hay motivos para reír. Esa serie de peculiaridades del individualismo inglés es asombroso. Nunca se sabe si con quien hablas puedes confiarte, puesto que la misma policía inglesa en sus investigaciones y contactos personales tiende a impresionar por su cortesía.

Muchas veces nos hemos sorprendido al ver cómo los hombres han permanecido sentados mientas las mujeres iban de pie en el «metro» o en el autobús. Salvo casos excepcionales, los ingleses no patrocinan la caballerosidad latina. Puede ser un acto galante, pero también es un insulto a la personalidad femenina que durante muchos años ha venido luchando por la igualdad de derechos.

Por lo general las características físicas de los ingleses difieren del concepto que se tiene fuera de Inglaterra. Las estadísticas antropológicas revelan un escaso porcentaje de rubios, mientras que las personas con el pelo castaño acaparan la mitad de la nación. Esa misma mitad usa gafas, los más dos pares; unas para leer y otras para la distancia. Se aprovechan de la técnica moderna y no ven una incongruencia o falta de sentido en que el que ve poco use gafas, que si llueve se use paraguas, y si se pierde la dentadura sea ésta reemplazada por otra más higiénica y que permita su limpieza por la mañaan y por la noche al acostarse.

El promedio de la altura es de un metro setenta y dos en los hombres y dos centímetros menos las mujeres. Pero unos centímetros más o menos de estatura no implica en el hecho de que, aparentemente, y a simple vista, parezcan antipáticos. Particularmente en el sexo femenino es frecuente encontrarse con personas poco atractivas físicamente; pero sus conocimientos generales y la cultura cubren su defecto. En la asidua relación, se comprueba que las inglesas más feas son las más inteligentes, mientras que las más atractivas físicamente son intelectualmente las más incultas e ignorantes.

Una de las fases más relevantes de la disciplina y el orden ingleses lo descubre el principio del respeto y la tolerancia mutua en las «colas». Con las guerras se establecieron las «colas» en las ciudades inglesas. Y aun cuando las guerras totales han desaparecido, las «colas» han permanecido como uno de los exponentes más importantes del orden inglés. La «cola» de los teatros, las «colas» en las paradas de autobuses, las «colas» en los almacenes para los saldos de comiezo de año. Para esas densas y largas filas de personas lo único que vale es llegar temprano, ni la fuerza ni la habilidad del tuno se abre camino. Cada persona es un agente de su sitio y los intrusos pierden no sólo la simpatía de los últimos sino de los primeros. La «cola» inglesa simboliza el proceder diario de todos. Cada cosa a su turno y cuando a cada uno corresponda.

Los ingleses no son precipitados y raramente nerviosos. Tardarán en llegar a conseguir lo que desean, pero lo conseguirán. Y de la misma forma tardan en perder lo que alcanzan. Lo perderán pero no será por adelantar las cosas. Casi todo tiene para ellos importancia relativa y la indiferencia por muchas de las cosas que apetecen pondría en tensión a cualquier otro hombre que no fuera inglés. La moderación inglesa constituye la substancia más evidente de su flema. Y sin flema raramente se podría ser o imitar a los ingleses. A. ROA.

DIVULGACIONES

III.- UNOS ATOMOS DE GEOGRAFIA E HISTORIA DE ESPAÑA

ESTAMOS a la mitad del camino de la breve empresa que nos hemos propuesto, de hacer honor a las bellezas de España. No es arrogancia sino justicia nuestra obra, la que en sí es reivindicación de la verdad de nuestro españolismo y de nuestro empeño en demostrarlo. Nuestros compañeros realizan la ruda tarea de reunir materiales para adornar quehaceres más amplios y más perfectos para la realización de la obra, con lo que estimamos conseguirán el éxito definitivo.

por ALBERTO CARSI

Acto seguido hemos de declarar que hemos recibido importantes noticias y sugerencias suficientes para la consecución de nuestro éxito definitivo, yendo nosotros a él con el entusiasmo de siempre en materia de exploración.

Cuarenta y uno es el número de pueblos que citan los seis libros geográficos que tenemos en juego para redondear este informe; esto aparte lo fundamental y las referencias, y así obraremos.

Romperemos el silencio con el circuito catalán Ripoll, Gerona, Barcelona, Tarragona, Sitges, Tortosa, Reus. Lérida y seis circuitos más, abarcando unos setenta pueblos, y unas cuarenta capitales de provincia, cuyo dinamismo y caracteres propios vamos a esbozar someramente.

—o—

Hablan los pueblos cultos y trabajadores:

Y este castillo, ¿qué historia tiene? La que en estos contornos se libró una batalla que dió la corona a Julio César. Aquí venció a Afranio, lugarteniente de Pompeyo. En Lérida se celebró un concilio durante la dominación visigótica. El año 713 la ocuparon los árabes que la poseyeron cerca de un siglo, hasta que los arrojó Ludovico Pío, el hijo de Carlomagno. El año 1149, en este mismo lugar, tuvo Berenguer su campamento, y en este mismo castillo estuvo preso el conde de Urgell. Y sigue la historia.

También tuvo Lérida una Universidad, fundada, nada menos que por Jaime II, en 1300. En aquel trozo de la Cataluña fervorosa, abundaron los célebres y bravos patriotas poniendo aparte los artistas que fueron meritísimos y famosos.

Pero en Tarragona hay más: está el balcón del Mediterráneo y el acueducto romano, bella pieza de valor histórico internacional, así como las murallas ciclópeas, que son contadas en todo el mundo. También son dignas de admiración Terramar y Sitges, adornos típicos de esta región privilegiada.

Aquí hay que hacer pausa; nuestra guía anuncia a Barcelona, y para ocuparse plenamente de esta prodigiosa capital hay que cerrar los ojos, materiales y espirituales.

Son 50 páginas de historia, llenas de interés y ella quiere esperar.

Sin embargo, más allá podemos reconocer «La ciudad encantada», de Cuenca, que es un extenso campo en la montaña del que se desprendieron enormes piedras dejando al desnudo el esqueleto enorme de roca viva.

Hemos nombrado a Cuenca, evocación que nos deja perplejos si recordamos la rareza del fenómeno que allí existe: «Las casas colgadas», capricho que seguramente no tiene par en el mundo, aun contando los célebres «Toros de Guisando», de otras provincias.

También podemos omitir las Baleares, como islas y como cuevas, con su emplazamiento del Castillo de Bellver y sus viejos castillejos defensivos llamados «Talayots», que significan «Atalayas», desde donde poder con piedras, empujadas con hondas, defender tierras tan aisladas y ejemplares como aquéllas, pues las bellezas principales son ocultas, subterráneas, como relevantes tesoros que son, dignas de la mayor cautela y vigilancia.

Ahora bien, desde lo que se llama «Canal de las Baleares», se ve la costa mediterránea, esfumada por la distancia que le da atractivo y le infunde interés. Y allí se ve Valencia, esfumada, pero Valencia, donde está «La Lonja de la Seda», el palacio más gracioso que podamos admirar, donde siempre espera podemos aliviar además en nuestras penas y pesares. Y también se ve Elche, con la gran sombra del bosque de palmeras, el que permite decir que Elche tiene tantos habitantes como palmeras: 60.000; que en sus proximidades se descubrió la magnífica «Dama de Elche», el busto ibérico en barro cocido y policromado que habían visto en un Museo de Madrid; y también en sus proximidades murió el jefe cartaginés Amílcar Barca; que Julio César la pobló y hermoseó; que fué arrebatada a los árabes por Fernando III; que perteneció a diversos señoríos hasta comienzos del siglo XIX y, en fin, que su palmeral es un oasis que proporciona muchísimas toneladas de dátiles a la economía nacional, aparte las palmas que se emplean en diversos menesteres.

Y pasando a Alcoy, sólo diremos que es tierra de tejidos, de paja, cintas, papel de fumar... Y ya pisamos tierra valenciana, de la que, aunque poco, no podremos hacer, por falta de espacio, más que una nota esquemática.

—o—

Valencia es una población romántica y por tanto feliz. Ella vive la vida del espíritu más que la de la materia, y en todo momento está dispuesta a sacrificar los dictados de su propio corazón en vez de hacer uso de la burda materialidad.

Las fiestas son los barómetros que nos declaran la altura moral de nuestros sentimientos. Esto nos hará retirar o mantener nuestra conducta humana y social, cuyo instrumento decimos que son las fiestas.

Invadiendo este campo vemos, pues, que la calidad de nuestras fiestas son una revelación. Veremos.

La mayoría de las fiestas valencianos «son fiestas de fuego y de flores». He aquí la clave de un sistema. Los morteros, las salidas, las tracas, en fin, explosivos adornados de enormes guirnaldas de chispas y mil retumbares de truenos. En fin, fuego y ruido, y para cubrir los huecos, las flores de todas clases: pequeñas y olorosas, grandes e inodoras, un caos, una lluvia, una tempestad rítmica y consciente como los sonidos conscientes y ordenados de una orquesta.

TIERRAS DE PLATA

PRELIMINARES EN LA CONTIENDA POLITICA

(Crónica de nuestro corresponsal en Buenos Aires)

LAS elecciones Presidenciales, anunciadas para el 23 de febrero de 19 han puesto en marcha y a toda máquina, los distintos vehículos y re tes mágicos para la catequización de la turbamulta popular. Como hon después de las tempestades, han surgido las fórmulas presidenciales: Frond Gómez por los radicales «intransigentes», Balbín del Castillo por tres fraccio de los radicales del Pueblo, Zabala Ortiz y Sanmartino por la fracción «u nista» de los radicales del Pueblo, Seloar Baramulia (peronista) por el p tido Unión Popular, Solano Lima por una de las fracciones del Conserv rismo, Luciens Molina y Horacio Thedypor el partido demócrata progresista Alfredo Palacio y Sánchez Viamonte por el partido socialista.

Tal como se encuentra este país en la actualidad, es sumamente escabroso el poder vaticinar el resultado político y la corriente que ha de inclinar la balanza en las próximas elecciones. Las medidas reaccionarias tomadas por el gobierno «democrático» de la «revolución libertadora» en contra del movimiento obrero en regla general bien pudiera causar sorpresas en los cálculos políticos. Mucha gente, ayer defensora del gobierno provisional y de los partidos catalogados gubernamentales, están hoy decepcionados y enojadísimos por las medidas represivas del gobi ciadas por los partidos que aspira triunfo.

La situación económica de los t jadores es sumamente desesperada economistas de la burguesía, en s empeño de reconstruir la econom la nación dilapidada por el «rég depuesto», no han encontrado recurso que especular con la económica del pueblo trabajador. A sejado por nuestros economistas, lo bernantes dieron piedra libre a lo dustriales y comerciantes en ge para vender sus mercaderías al p que quisieran, mientras que otro d to, congelaba por dos años los sal de esta manera se ha producido país un verdadero caos económico dical y político.

Para que los lectores de este p dico se puedan dar exacta cuenta gravedad de la situación, hemos de tacar los argumentos y «soluciones» puestos por un ministro de hac *para que la nación argentina pued cuperar su base económica, deca por la tiranía, hace falta mucho ficio y medidas más factibles y de aplicación:* Sería la siguiente: Aut la venta de todas las mercader altos precios y a la vez congela salarios como medida eficaz. De manera, los trabajadores, *que se una cantidad de vicios y de comod des innecesarios,* no podrán adqu cantidad de mercaderías que cons hoy. Con este procedimiento habr saldo exportable que redundará e divisas que la nación necesita.

En verdad este ministro tu renunciar, pero en la práctica, el bierno militar, muy «democrático tólico y «revolucionario», sigue apl do el sistema propuesto por el mi economista.

Los trabajadores, en todo el p con sobrada justicia, empezaron s clamaciones de aumento de jornal poder hacer frente a la precaria ción económica. El gobierno, basad su fuerza, ha desconocido a todos trabajadores el derecho a defende a mantener a sus familias con al dignidad. Sin importarle absolutam nada, ha estrangulado la econom país con tal de derrotar a los tra dores sometiéndolos por el hamb por las más ridículas medidas. Par claridad puntualizaremos, por al huelgas, los decretos de represión argumentos que ellos «justifiquen».

CORRESPONS

DESDE YANQUILANDIA

DESFALCO DE UN MILLON EN EL SINDICATO DE LAVANDERIAS

(Crónica de nuestro corresponsal en los Estados Unidos)

LOS ANGELES (California), 21 de diciembre. — El periódico «Los Angeles Citizen», publicado por el Concilio del Trabjo de esta ciudad, publicaba hoy el siguiente despacho de la segunda Convención de la A.F.L.-C.I.O., amalgama de las dos organizaciones de este país: Federación Americana del Trabajo y Congreso de Organizaciones Industriales:

«Como uno de sus actos finales de la limpieza de la corrupción en las filas del trabajo, la segunda Convención de la A.F.L.-C.I.O. expulsó, por arrebatadora mayoría de votos, a los obreros de Lavanderías.

«Las cifras finales a favor de la expulsión fueron 12.680.586 contra 89.469. En total 106 sindicatos votaron por la expulsión, dos votaron en contra y 22 se abstuvieron.

«La expulsión se efectuó después que su presidente, Ralph T. Fagan, leyó unas declaraciones alegando que los Obreos de Lavanderías habían hecho todos los posibles por limpiar sus medios y que, por lo tanto, la expulsión era injustificada.

«Fagan insistió en que él no estaba dominado por el anterior secretario-tesorero Eugene C. James, que había dimitido después que se hicieron cargos de que un millón de dólares habían sido diseminados por el Sindicato en pagos de beneficios a pólizas de seguros fraudulentas y, de las cuales, se habían obtenido intereses. Insistió en que la razón principal de que los Obreros de Lavanderías rehusaran convocar una convención especial, como les fuera requerido por el Concilio Ejecutivo de la A.F.L.-C.I.O., era que ello sería muy costoso para algunas de sus secciones locales.

«El presidente, George Meany, de la A.F.L.-C.I.O., inmediatamente refutó esa disculpa. Con Fagan aún sentado en la Convención, Meany hizo la promesa dramática de que él hubiera hecho todos los posibles a su alcance para asegurar la ayuda financiera de la A.F. L.-C.I.O. para esas secciones locales que no hubieran podido soportar la participación a la convención especial. Y entonces requirió una respuesta de Fagan; pero éste se negó a responder.

«Meany recordó los grandes esfuerzos realizados para moralizar los Obreros de Lavanderías y la «increíble» historia de cómo había sido saqueado su tesoro a través de los años. Declaró que mientras los oficiales superiores del sindicato habían abandonado eventualmente sus cargos, existía evidencia terminante de que el anterior secretario-tesorero. James, permaneceía siendo factor dominante en la dirección del Sindicato.»

Hasta aquí el despacho de prensa. en contra de los trabajadores y silen- Ahora, este humilde corresponsal de «CNT», va a referir una pequeña anécdota relacionada con este sindicato (Interantional Laundry Workers of America).

Hace cuatro años radicaba yo en Newark, Estado de New Jersey. En la sección de anuncios clasificados de uno de los periódicos locales apareció uno de éstos, solicitando un operario para una lavandería, para la Columbia Laundry, precisamente. Me presenté en la planta. Preguntéle al gerente cuánto pagaban y me contestó que según mi capacidad productiva. Trabajé allí un corto tiempo con todas las condiciones de trabajo impuestas, arbitrariamente, por la casa, a pesar de que todas las semanas nos rebajaban de la paga un dólar para el Sindicato.

De vez en cuando, me hacían trabajar una hora extra, y el día de pago no me abonaban el tiempo y medio que, de acuerdo con la ley federal, deben pagar por todas las horas extraordinarias, alegando la falta de paga extra. A lo cual me contestó el gerente que no podían pagarla porque tenían contrato con el Sindicato de no pagar extras hasta después de las nueve horas.

Como yo considerara absurdo que, mientras en los talleres no sindicados, cumpliendo con la ley federal, pagaban tiempo y medio por las horas extras, en los talleres sindicados no las pagaran, fuí a la oficina del sindicato a reclamar. Y me contestaron que sí que existía tal contrato. Y que los contratos obrero-patronales eran algo sagrado que había que respetar.

Ni que decir tiene, que al siguiente día no volví al trabajo.

CORRESPONSAL.

Sediciôn militar en Venezuela

(Viene de la página 1)

más, unos cuantos destructores al Canadá y otros buques auxiliares a Suecia. Estados Unidos, le cedieron también algunas unidades marinas, como excedente de guerra. Política que los españoles habremos de recordar mientras vivamos, pues si las dictaduras superviven, es gracias a la solidaridad y ayuda que las «democracias occidentales» han prestado a las camarillas que sojuzgan por la violencia a los pueblos. Hoy se habla de comunismo todavía merced a los préstamos y arriendos; Tito ha podido fortalecer su régimen, a base de los créditos otorgados por los EE. UU.; Franco, «el limosnero», se hace cotizar como una vil ramera, unas veces con el aceite, otras con las bases en la Península; Trujillo, que carece de industria, vive sobre la base monetaria del dólar.

Las declaraciones del senador Montana, Mansfield, abogando por la inclusión de España en la O.T.A.N., suenan a hueco aunque exhiba, como pretexto, «la salvación de la herencia occidental».

Pérez Jiménez, se sostiene en lo que respecta en su interior, por las tres ramas armadas: el ejército, las Fuerzas Armadas de Cooperación—cuerpo creado e instruído según el cartabón de la Guardia civil española, por un capitán de ese mismo cuerpo—, y la Policía de Estado, llamada Seguridad Nacional, que comanda Pedro Estrada y a la que asesoran unos españoles enviados por el Consejo de Hispanidad franquista.

Todos los personajes de alguna significación en la vida venezolana, están estrechamente vigilados por el S.I.M. (Servicio de Información Militar), que trabaja conjuntamente con la Seguridad Nacional. Pedro Estrada es el hombre fuerte, y tiene en sus manos todo el poder represivo. Llega hasta hacer revertir a sus dominios y jurisdicciones los procesos de pura índole militar, como ocurrió con el levantamiento de Maturín en el año 1953. Cuando en octubre, y algún tiempo antes de 1952, actuaron los Consejos de Guerra que absolvieron a unos reos acusados de rebelión militar, en la misma Sala del Consejo de Guerra fueron detenidos nuevamente los que acababan de ser libertados por individuos de la Seguridad Nacional y algunos de ellos murieron en Guásina y Sacupana, campos de concentración al estilo nazi, situados en el bajo Orinoco, denominados con justa razón «la Siberia venezolana». Otros de los secuestrados fueron expulsados después de más de seis años de cautiverio. No existen palabras en ningún idioma para expresar los robos, los vejámenes, las torturas, los apaleamientos de que esas infortunadas víctimas fueron objeto por parte de un régimen cuyos representantes se sientan en el hemiciclo de las Naciones Unidas, sedicentes defensoras de la democracia.

Acostumbrado el pueblo venezolano a actuar mediante el «liderismo», el dictador Pérez Jiménez ha tenido la precaución de tomar rápidas medidas para la total eliminación de esos «líderes» que significaban un constante peligro para su régimen al que titula «Nuevo Ideal Nacional», cuya esencia queda reducida a obras públicas o suntuosas, porque sabe la influencia que ejercen las obras monumentales en el ánimo de los bobalicones, pues, aunque no se coma, se admira a quien construye un fantástico estadio o un teleférico al estilo suizo.

Pérez Jiménez ha tenido, por otra parte, el buen cuidado de mantener la adhesión incondicional de la rama castrense, mediante el reparto de puestos públicos, como es del gobernador de los Estados o bien la Dirección de las Aduanas Marítimas, en donde se puede mordisquear sin peligro. Para contener al resto de la militarada, dejó a la Intendencia Militar de Caracas la prerrogativa de las importaciones del exterior, con exoneración total de los impuestos fiscales generales. Esto ha dado margen para instaurar un sistema de contrabando mayúsculo importando artículos de consumo puramente civil. Esta situación, que aparentemente es de competencia del comercio, ha dejado pingües ganancias a éste, pues los artículos que expenden salen de los depósitos del Intendencia, lo que en buen castellano significa una complicidad de los primeros con la segunda. Naturalmente, los productos no son abaratados, y en medio de una prosperidad ficticia, cuyos aprovechadores ya son conocidos, el pueblo pasa hambre.

Más de 200.000 italianos y un número semejante de españoles llegados al país en los últimos años, han creado un problema de competencia en los lugares de trabajo. Resultado directo del cual es el bajo salario por la saturación del medio obrero. El comerciante, el constructor y el fabricante, han hecho en la última década negocios exorbitados que no guardan relación sobre las ventas y los materiales, sino sobre la inicua explota-

(Pasa a la página 2.)

La Falange en el museo arqueológico

El alcalde de Valladolid acaba de dar a Falange su verdadero papel: el de coleccionista de antiguallas. Mediante escritura ha sido entregado a la Sección femenina local el famoso castillo donde el infante don Juan Manuel tuvo su corte y su retiro y donde probablemente escribió sus obras. Un cronista explica así este negocio:

«Esta cesión que el Ayuntamiento de Peñafiel hace gratuitamente a la entidad aludida, está condicionada a que en el plazo de diez años se realicen las obras necesarias para la perfecta conservación de la fortaleza, abandonada hasta hoy, como tantas otras, a «su propia suerte».

»Fué, quizá, este castillo—según autorizadas opiniones—, fundación de Laín Calvo, conde de Castilla. A principios del siglo XI Sancho García lo rescató de manos de los árabes. Sancho IV se lo ofreci mo regalo a su tío el infante Manuel, hermano de Alfonso Sabio, con destino al entonces cién nacido Juan Manuel. C éste, hombre ya y protagonis no pocas desventuras, se deci separarse del funesto don Jua Tuerto», eligió el castillo de fiel como sede de sus domini edificándolo en 1307. Desde conspiró, se defendió y se osadas empresas guerreras el infante, contra Alfonso XI, la Corona... A mediados d glo XV, la fortaleza se convir prisión y sepulcro de don que, conde de Trastamara, luego por distintas vicisitudes que el rey don Felipe III la con la vila de Peñafiel, a don Téllez de Girón, duque de Tres siglos más tarde, caía 1 trío de guerrilleros pseudo-ca formado por Cuevillas, Balmes Basilio, despojaron la regia sión, dejando con ello una n vergüenza en la villa, de la llevaron también más de se reales y un centenar de mozos objeto de adiestrarlos en s cuela de bandolerismo». El hizo lo demás...

»La restauración del casti Peñafiel, que no se hará e afecta a la torre del homenaj yo piso inferior se conserva gular estado, así como al pri a la techumbre, ya que el s piso ha desaparecido. La de los fosos, casi totalmente dos, no será difícil ni muy Han desaparecido también los tes levadizos, de los que mente quedan los suportes. patios de armas, uno a cad de la torre del homenaje, est biertos por los escombros edificaciones que un día los daron. En uno de estos patios ten unos curiosos sótanos, a el vulgo llama capillas, sin por los restos de pintura que vía pueden identificarse.

»La primitiva fábrica del semejaba la forma de un b piedra, cuyo palo mayor era del homenaje. En la que pod siderarse proa del figurado elevaba la muralla exterior, se conserva hoy en buenas ciones un aljibe en el que mente se distingue la m brada en la piedra para cubo.

»El exterior del castillo de fiel todavía conserva su nave anclada sobre la colina yos pies el Duratón y, no jano, el Duero, se deslizan rrantes, como ofreciendo su a la nave ilusoria.»

PAGINAS VIEJAS

ENERO, GATUNO

ENERO es el mes de los gatos. O mejor dicho: el mes de los ratones. Porque los que se dan **la grande vida** en enero son estos simpáticos roedores, que aprovechan la distracción amorosa de los mininos para campar por sus respetos.

Los gatos, ¡ay!, no están ahora para nada. Entre escribir a la novia, pasear por las tejas y lanzar apasionados maullidos, apenas si tienen minuto libre que dedicar a la caza.

Por eso el ratón triunfa; pero, sin embargo, el ratón no consigue como el gato imprimir carácter al presente mes

Enero será siempre gatuno. Y, por lo tanto, un mes muy simpático.

El gato es el **más** agradable de los animales caseros.

Y el más digno.

El perro, como es **el amigo del hombre**, ha aprendido de éste muchas cosas feas. La adulación le pierde, y respecto a su legendaria fidelidad habría mucho que escribir.

El gato es más altivo, más independiente, menos rastrero, y conserva un fondo salvaje que le hace aceptar la cordilla con cierta dignidad. Pocos son los gatos que toman cariño a sus amos. Lo que los hoscos felinos aman es el hogar. Conocen demasiado a los hombres, y les conceden escasa importancia. Quizá en esto de conocernos lleve ventaja el perro. Sabe que adularnos es conquistarnos, y nos adula. El gato, en cambio, nos desprecia.

No sé cuál de los dos está en lo cierto.

Pero lo evidente es que el gato en esta época goza de mayor actualidad.

En enero, todos los hombres tenemos algo de gatos. Y la vida que hacemos no puede ser más gatuna..

Frente por frente de mi casa vive un caballero, al que no le faltan sino los bigotes y la cola para ser un ejemplar de la raza felina.

Es un verdadero señor de Angora.

Sobre todo, por lo friolero.

No duerme en una espuerta porque materialmente no cabe; pero ¡hay que ver la ropa que se echa sobre la cama!

¡Y hay que oirle roncar! El ruido que produce no puede ser más idéntico al que producen los gatos cuando están satisfechos.

Mi vecino se levanta tarde, y ¿ustedes creen que se lava **a chapuz?**

Pues no, señores; se lava **a lo gato.**

Con la puntita de la toalla, y... gracias. Una vez lavado, o lo que él cree que es lavado, se sienta junto a la lumbre, y allí, dormitando, se pasa el día. Yo no sé por qué enciende la chimenea. Debía colocarse sobre la hornilla del fagón, metiendo la cabeza entre las patitas delanteras...

Y no es mi vecino el único friolero que conozco.

En esto de sentir el frío hay en Madrid muchos gatos.

Otra cualidad gatuna tenemos los madrileños en enero. Y es la de sentir gran apego al hogar.

Por Luis de TAPIA

Difícil es ver un gato en la calle; pero es más difícil en esta época ver fuera de su casa a las familias burguesas.

Los de Rodríguez se han encerrado en su gabinete para un ratito.

Durante las pasadas Pascuas apenas si han parado en casa. Han ido casi todas las tardes al teatro, han felicitado personalmente a sus numerosas relaciones, han comprado algunos regalos y... ¡han gastado un horror!... Ahora están **subiendo la cuesta de Enero,** y con objeto de reponer por el medio del ahorro el **déficit** de diciembre, no salen ni a paseo. Hasta el acto de tomar el tranvía les asusta.

El padre cobró su sueldo el día 23 del pasado, y ya no cobrará hasta primeros de febrero la paga correspondiente. Las veladas de los señores de Rodríguez son completamente caseras. El cabeza de familia lee en voz alta los periódicos. La madre lee en voz baja las esquelas de defunción que insertan los mismos diarios. La niña hace cualquier tontería de esas que se llaman **labores propias de su sexo.** Y el gato forma parte del corro.

El padre goza cuando puede colocar un chiste o un comentario irónico a cualquier noticia de las que lee en la Prensa. La madre goza aún más cuando encuentra algún nombre conocido entre **los muertos.** La niña sufre en silencio la ausencia **de él.** Y el gato mira a todos ellos con amor y como diciendo: «¡Qué vida hacen tan agradable!... ¡Son de los míos!...»

Y si lo son, ¡oh Enero gratuno!...

⁂

También es una especie de gato enamorado Juanito Ubrique. Pero este gato es de los que salen de noche persiguiendo a las mujeres de aspecto felino.

Hay señoras que en esto de parecer gatitas son una maravilla. La mujer, en general, tiene mucho de gata, pero hay algunas, de ojos rasgados, de andar silencioso y de líneas nerviosas a las que dan ganas de ofrecerlas en seguida un trocito **de corazón.**

Tras estas gatitas es tras de las que anda Juanito. Y no sólo durante el mes de Enero, sino durante todos los meses de invierno. Ubrique tiene una gran confianza en este género de conquistas. Y realmente es la ocasión en que puede conseguir algún resultado práctico. Porque si no le sirve su **asaúra** para conquistar gatas ¿para qué le va a servir?...

Juanito es un gato de mucho cuidado. Bajo la suave apariencia de su porte, esconde el fondo astuto de los de su raza. En Enero es un conquistador temible. Corre tras las gatas ricas, porque él aspira a hacer **carambola.** Su sueño dorado es conquistar la gata y el **gato** que pueda tener el padre de la gata. Juanito no se anda por las ramas, ni menos por los tejados en esto del amor. Es el verdadero héroe del mes actual.

⁂

Los gatos verdaderos se ríen de todas estas cosas. En las interesantes conversaciones que sostienen entre sí sobre las tarimas de los braseros, deben decir sabrosas razones a propósito de los hombres.

Yo siempre pienso que nos desprecian. El gato es vanidoso, pero es seguramente enemigo de la vanidad humana. Sus aficiones están con los humildes. De los hogares ricos van desapareciendo. Para ver gatos hay que visitar las porterías, las casas de los obreros, los modestos rincones.

En este mes se ven algunos por los tejados; pero pasado este mes, el gato se encierra en su orgullo, y apenas si se ofrece a nuestros ojos.

Así, altivo, es como a mí me gusta.

Con un gato es inútil cuanto se haga por conseguir su afecto.

Al gato es inútil darle golosinas.

Es inútil ofrecerle caricias.

Y es inútil buscarle tres pies.

Porque tiene cuatro.

(c) Ministerio de Cultura 2005